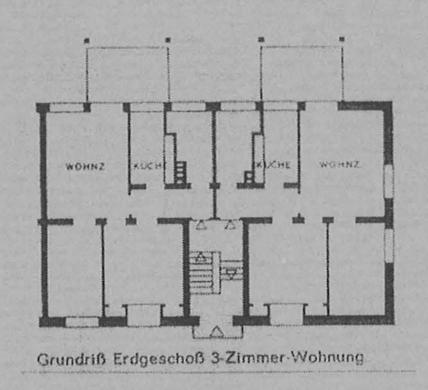
TRES ARQUITECTOS ALEMANES

BRUNO TAUT   HUGO HÄRING   MARTIN WAGNER

NEUES BAUEN - METRÓPOLI - ARQUITECTURA

por

JOSÉ MANUEL GARCÍA ROIG



Grundriß Erdgeschoß 3-Zimmer-Wohnung

CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA
DE LA *ESCUELA DE*
ARQUITECTURA
DE MADRID

4-40-07

TRES ARQUITECTOS ALEMANES

BRUNO TAUT HUGO HÄRING MARTIN WAGNER

NEUES BAUEN - METRÓPOLI - ARQUITECTURA

por

JOSÉ MANUEL GARCÍA ROIG

CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA
DE LA *ESCUELA DE*
ARQUITECTURA
DE MADRID

4-40-07

CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA

0 VARIOS
1 ESTRUCTURAS
2 CONSTRUCCIÓN
3 FÍSICA Y MATEMÁTICAS
4 TEORÍA
5 GEOMETRÍA Y DIBUJO
6 PROYECTOS
7 URBANISMO
8 RESTAURACIÓN

NUEVA NUMERACIÓN

4 Área
40 Autor
07 Ordinal de cuaderno (del autor)

Tres Arquitectos Alemanes (Bruno Taut, Hugo Häring, Martin Wagner)
Neues Bauen - Metrópoli - Arquitectura

Instituto Juan de Herrera.
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
Gestión y portada: Pablo Vegas González.
CUADERNO 143.01 / 4-40-07
ISBN: 84-9728-059-8

José Manuel García Roig

TRES ARQUITECTOS ALEMANES
Bruno Taut/Hugo Häring/Martin Wagner

NEUES BAUEN, METRÓPOLI, ARQUITECTURA

ÍNDICE







BRUNO TAUT (1880-1938)
HUGO HÄRINMG (1882-1958)
MARTIN WAGNER (1885-1957)

TRES ARQUITECTOS ALEMANES: BRUNO TAUT (1880-1938)
HUGO HÄRING (1882-1958)
MARTIN WAGNER (1885-1957)

NEUES BAUEN, METRÓPOLI, ARQUITECTURA

Wahlverwandtschaften (Afinidades electivas)

Nacidos entre 1880 y 1885, Bruno Taut, Hugo Häring y Martin Wagner son arquitectos pertenecientes, por lo tanto, a la misma generación.

Una reflexión sobre sus relaciones mutuas podrían plantearse estrictamente, desde luego, desde la importante colaboración profesional que existió entre ellos en algunos momentos de su actividad profesional, pero más relevante nos parece destacar su trayectoria vital como ejemplo representativo de un talante o actitud común de compromiso con los problemas reales de la sociedad contemporánea, a los que, estaban convencidos, debía dar respuesta la arquitectura y el urbanismo de la época.

Compromiso social, en alguno de ellos de modo más explícito compromiso político (plasmado en acontecimientos en los que los tres participan y coinciden) y que, en su caso, se hace más evidente en los convulsos años de Weimar, en la década de los años veinte en Alemania; lo que deja traslucir, a través de muchas de sus obras, las manifiestas vinculaciones que se dieron en ese momento entre sociedad, política y arte.

Pero ya antes de la Gran Guerra, en los años de desarrollo de la misma, así como en los más rugientes de la inmediata postguerra, la actividad de los tres arquitectos citados fue intensa en el sentido que anteriormente hemos explicitado. Encontramos, desde luego, a Bruno Taut ligado, con un talante militante y decidido, al Movimiento para la reforma de la vida (Lebensreformbewegung), ya en aquellos años de Guillermo II, anteriores a 1914, en que las élites alemanas, desde líneas y planteamientos ideológicos muchas veces muy distintos e incluso aparentemmente divergentes, trataron de conjugar el progreso económico propio de una sociedad altamente industrializada apoyada en los avances técnicos más modernos con valores propios de un desarrollo humano más armónico y natural. Valores, en efecto, más auténticos y espirituales que los que el mero incremento de bienes materiales preconizaba.

Además de su adscripción a la Sociedad Alemana para la ciudad jardín, que puede considerarse el epítome de los movimientos que para la reforma de la vida hubo en la Alemania guillermina, Bruno Taut participó en la práctica, construyendo dos ciudades jardín ejemplares, la de Falkenberg en Berlin-Grünau y la de Reform en Magdeburgo, ambas precisamente en 1912, dos años antes de la Guerra.

Independientemente del hecho, que puede resultar anecdótico, de que Bruno Taut y Martin Wagner (amigos y colaboradores en el Berlín de la segunda mitad de los veinte) naciesen en la misma ciudad de la Prusia Oriental, Königsberg, hoy la Kaliningrado perteneciente a Rusia, también en su formación presentan todos estos arquitectos puntos de contacto reveladores, que explican en gran medida su trayectoria posterior.

Hugo Häring se formó en el magisterio de Theodor Fischer en Stuttgart, Escuela Superior en la que estudió hasta 1903, mientras que Bruno Taut trabajó y colaboró con él entre 1903 y 1908. Como afirma otro arquitecto de la época Fritz Schumacher en sus memorias "Stufen des Lebens": "Fischer, por medio de su actividad docente en Stuttgart y Munich, llegó a ser el auténtico educador de toda una generación de arquitectos. (...) Su lenguaje artístico era, a pesar de sintonizar intuitivamente con la tradición, tan independiente, que podía en último término, sin renegar de ella, participar decididamente de todas las tendencias progresistas de la época" **(Fritz Schumacher, "Stufens des Lebens. Erinnerungen eines Baumeisters". Stuttgart 1949, pp.1185 y 502. Citado en: Werner Durth, "Deutsche Architekten. Biographische Verflechtungen 1900-1970". DTV Wissenschaft. Munich 1992, p.60)**.

Junto a los miembros conservadores (en lo arquitectónico y lo político) de la así llamada Escuela de Stuttgart, se formó también con Theodor Fischer un considerable número de los que más tarde pueden ser denominados arquitectos de la vanguardia, entre otros Erich Mendelsohn, Dominikus Böhm, Martin Elsaesser y, desde luego, Hugo Häring y Bruno Taut. En su ensayo "Theodor Fischer como maestro de la vanguardia" ("Theodor Fischer als Lehrer der Avantgarde"), Gabriele Schickel trata de aclarar la aparente paradoja de cómo la enseñanza de un arquitecto apoyado en la tradición y los valores vernáculos pudo insuflar en tantos jóvenes arquitectos un viento de libertad creativa que años más tarde ellos mismos reconocieron con palabras de sincero agradecimiento. Las mismas palabras pronunciadas por Bruno Taut en la apertura de la exposición sobre su propia obra en 1938 en Estambul (el mismo año de la muerte de Fischer) no dejan lugar a dudas: "... para todos mis trabajos... los dos primeros encargos que obtuve gracias a la recomendación de mi muy apreciado maestro Theodor Fisher fueron determinantes: la renovación de la pequeña iglesia alto gótica en Wüttenberg y la Turbinenhaus para la empresa de laminación de hierro Harktor en Wetter del Ruhr. Lo significativo: de un lado la adecuación a la antigua tradición constructiva, de otro la resolución arquitectónica de las tareas industriales modernas... Lo que debemos procurar es la síntesis entre la vieja tradición y la moderna civilización". Con su actitud libre, antidogmática se sitúa Taut, según Gabriele Schickel, en la línea conceptual de su maestro, cuya inquietud fue siempre establecer una confrontación equitativa de la arquitectura del pasado con la arquitectura de la época (Véase: **Gabriele Schickel, "Theodor Fischer als Lehrer der Avantgarde" en: AA.VV., "Moderne Architektur in Deutschland. 1900 bis 1950. Reform und**

Tradition". Edición de Vittorio Magnano Lampugnani y Romana Schneider. Editorial Gerd Hatje. Stuttgart 1992, pp.54-77).

Los años de aprendizaje de Taut con Fischer fueron a este respecto pues, decisivos. En la enseñanza de Fischer en la Escuela de Stuttgart cobraban especial relevancia los aspectos urbanísticos (de 1901 es su importante texto "Über Städtebau"), una fundamentación teórica de los aspectos prácticos para la construcción de ciudades apoyada en las teorías de Camillo Sitte (algunas argumentaciones de Hugo Häring, por cierto, a propósito de la ciudad, se encontrarían en esa sintonía).

Por lo demás, un concepto clave utilizado por Fischer, el proyecto de una "Stadtkrone" (una "corona de la ciudad", como centro cultural, espiritual de la ciudad), para Stuttgart, lo retomaría como sabemos en 1918 Bruno Taut, haciéndolo suyo. Además, muchos de los planteamientos urbanos de Taut para la ciudad jardín de Falkenberg en Berlin-Grünau (1913-14), se encuentran prefigurados en Siedlungen construídas por Fischer en Munich en los años precedentes como en la Bauhandwerkersiedlung de Munich-Laim (1910-11), igualmente la concepción de muchas de las casas de habitación que constituyen el conjunto.

Encontramos otros muchos puntos de contacto, lógicamente, en los años de formación de nuestros tres arquitectos. También, en muchos aspectos, la teoría urbanística de Martin Wagner está contaminada desde sus primeros pasos por la obra de Sitte, en particular su distinción entre verde decorativo y verde sanitario en las ciudades, por no hablar de aspectos referidos a la propia composición urbana a partir de la toma en consideración de las condiciones topográficas propias del lugar y de la importancia de la relación de lo construido con el medio natural. El concepto de "espacio exterior habitable" de Taut, que tratará de llevar a sus últimas consecuencias en la grandes Siedlungen berlinesas de finales de la década de los veinte hunde sus raíces pues, en ese terreno abonado.

También Martin Wagner y Hugo Häring, ambos dos, como tantos arquitectos centroeuropeos, estudiaron arquitectura durante un tiempo en Dresde, que guardaba dentro de una larga tradición el gran peso del magisterio de Semper. Y de Martin Wagner es importante resaltar sus años de trabajo en el estudio de Hermann Muthesius, hasta 1909 según unas fuentes, o hasta 1910 según otras; 1910 es el año en que Bruno Taut abre estudio propio con Franz Hoffman y su hermano Max en Berlín y en que Martim Wagner comienza a trabajar en la capital alemana en el Departamento de construción del todavía entonces municipio de Berlin-Weissensee, bajo la dirección de Carl James Bühring.

La Revolución alemana de Noviembre, el "Novembergruppe" ("Grupo de noviembre") y el "Arbeitsrat für Kunst" ("Consejo del trabajo para el Arte").

Recorriendo la biografía de Bruno Taut a través de los años que delimitan con precisión el período decisivo de la Gran Guerra, de los años anteriores y posteriores al corte histórico que va de 1914 a 1918, se obtiene una idea más que cabal de la influencia que tuvieron los decisivos acontecimientos que determinaron el decurso histórico de una Europa en permanente conflicto, en la lucha ideológica de contrarios y las posturas enfrentadas que marcan el debate, acerca de las nuevas concepciones en arquitectura, entre arquitectos y otros intelectuales y artistas. En el clima de tensión de los años precedentes al conflicto, los trabajos del Congreso de la Werkbund en Colonia, en los primeros días de junio de 1914, son indicativos de la batalla que se estaba librando y que se seguiría librando tras la guerra.

Puede sorprender, por ejemplo, que una personalidad como la de Muthesius (en cuyo estudio, por cierto, trabaja, durante algunos meses de 1909, como hemos dicho, Martin Wagner), que se había destacado en los primeros años del siglo por su defensa a ultranza de la reforma de las enseñanzas artísticas y de los métodos de trabajo industrial, erigiéndose en sus escritos y actuaciones públicas en máximo defensor de las ideas de "Sachlichkeit" (objetividad), "Einfachheit" (sencillez), "Zweckmässigkeit" (etimológicamente, adecuación a los fines o, dicho de otro modo, funcionalismo), aplicadas a la arquitectura y a los objetos de la vivienda, plantee en torno a 1914 una serie de premisas encaminadas a "elevar las tendencias neoclasicistas dominantes o las moderadamente historicistas, que él mismo sostenía en sus obras y que habían condicionado toda la exposición de Colonia, a nivel de reglas artísticas, de modo que estimulasen la relación entre los artistas y la industria y aumentasen sus capacidades de contribuir a gran escala al aumento de las exportaciones en interés de la patria alemana; otros oradores apelaron a la necesidad de un impulso dirigido hacia el exterior y del desarrollo de la germanidad para así afirmar un poder mundial, subrayando el papel fundamental de la asociación (se refiere a la Deutscher Werkbund), para asegurar el logro de esos objetivos. **(Kurt Junghanns, "Bruno Taut. 1880-1938". Deutsche Bauakademie. Schriften des Instituts für Städtebau und Architektur, Henschenverlag Kunst und Gesellschaft. Berlin (DDR) 1983).**

En efecto, si observamos los pabellones diseñados por Peter Behrens, Hermann Muthesius, Theodor Fischer o el mismo Josef Hoffmann para la Exposición de Colonia de 1914, si reparamos en el carácter del edificio que para la embajada de Alemania en San Petersburgo construye inmediatamente antes del comienzo de la guerra Peter Behrens o si nos fijamos en los proyectos que se presentan para el concurso de una Casa de la Amistad Turco- Alemana en Estambul en 1916 (excepción hecha de los de Hans Poelzig y Bruno Taut), convendremos con Julius

Posener en que en el ambiente belicista que se respiraba, inflamado de proclamas chovinistas y afirmaciones del poder imperialista y militar del Reich de Guillermo II, se agostaron muchas de las líneas innovadoras y creativas de la Nueva Arquitectura que, en torno a 1907, se habían ido conformado impulsadas por aquel vigoroso anhelo de búsqueda de la "buena forma" que inspiró el nacimiento de la Deutscher Werkbund. Leyendo además los textos del Congreso de Colonia se tiene la impresión de que el espíritu del nacionalismo estaba acabando por sugestionar la mayor parte de la conciencias de los intelectuales de la época.

Si el texto de Muthesius, "Deutsche Werkbundarbeit der Zukunft" ("La tarea alemana de la Werkbund en el futuro") resulta un claro exponente de lo que decimos, no hay más que analizar los de Ernst Jäckh, "Werkbund und Mitteleuropa" ("Werkbund y Centroeuropa") o Karl Joël, "Kultur und Zivilisation", para comprender dentro de qué términos se quería delimitar el debate. Por no mencionar el opúsculo o planfleto, pues de ello se le podría catalogar, de Muthesius ya de 1915, "Der Deutsche nach dem Kriege" ("El alemán después de la guerra"). (A propósito, véase: **Francesco Dal Co, "Teorie del Moderno. Architettura Germania 1880-1920". Laterza. Roma-Bari 1982.** En particular: **II. Arte e stile tedesco. Le vicende del primo Werkbund. pp.163-300**).

La actitud de Bruno Taut en el Congreso, oponiéndose a todo tipo de imposiciones y rebelándose contra los intentos por parte de la dirección de la Werkbund de minimizar en la prensa las diferencias reflejadas en los debates mantenidos en el mismo, aventuran ese preconizado "regreso del arte" (como veremos que proclamará Adolf Behne en 1919); arte en que se funden tras la guerra compromiso político y nuevas formas, expresión propia de un pensamiento utópico que se traduce, como indica Kurt Junghanns, en "una visión de la ciudad concebida como centro de una cultura de la paz y símbolo luminoso de su ideario social".

La guerra del 1914-18 finalizó con la derrota del imperialismo alemán y la consiguiente hecatombe económica. El 3 de noviembre de 1918 se subleva la flota alemana en el puerto de Kiel. Entonces, entre el 3 y el 8 de noviembre, los levantamientos populares se suceden contra la política nacionalista, militarista y expansionista seguida por el emperador. En Colonia, Hannover, Munich, Dresde, Leipzig, Berlín,... se forman Consejos de obreros y soldados, que se constituyen como gobiernos revolucionarios. El día 10, bajo la presión de una huelga general, Guillermo II abdica y se ve obligado a huir del país refugiándose en Holanda. El canciller Max von Baden renuncia, se ofrece el cargo al socialdemócrata Friedrich Ebert, ese mismo día Philipp Scheidemann proclama la República Alemana y Karl Liebknecht exige "una República Socialista Libre". "La evocación de estos datos no es anecdótica. Forman el telón de fondo del radicalismo que empaña a la cultura alemana tras Noviembre, especialmente a la tensión existencial del expresionismo" (**Ángel González García,**

Francisco Calvo Serraller, Simón Marchán Fiz, "Escritos de arte de vanguardia. 1900-1945". Editorial Istmo. Madrid 1999, pp.121).

Es justamente dentro de la atmósfera de la Revolución de Noviembre que se constituye en Berlín el Novembergruppe, o Grupo de Noviembre, del que forman parte junto a Max Pechstein, Cesar Klein, Käthe Kollwitz, Rudolf Belling y otros artistas plásticos, los arquitectos Erich Mendelsohn, Ludwig Mies van der Rohe, Hans Poelzig y, en fechas posteriores, Ludwig Hilberseimer y, precisamente, también Hugo Häring y Bruno Taut. Y estrechamente ligado a los planteamientos del Novembergruppe, el Arbeitsrat für Kunst (AfK) surge asimismo nucleado en torno a Bruno Taut, Walter Gropius y Adolf Behne y acoge en su seno a numerosos pintores provenientes del grupo "Die Brücke" (que había sido fundado en Dresde en 1905), preconizando la realización de una visión del mundo (Weltanschauung) de rasgos expresionistas. La misma circular programática del AfK, de 22 de marzo de 1919, delata sus profundas raíces revolucionarias, enunciando como principios directores de su actividad los siguientes puntos: "Arte y pueblo deben formar una unidad. El arte debe dejar de ser el goce de unos pocos para convertirse en alegría y vida de las masas. Nuestra meta a alcanzar consiste en la estrecha unión de todas las artes bajo las alas de una gran arquitectura". No hace sino sintetizar el "Architekturprogramm" de Bruno Taut aparecido en la Navidad de 1918. En marzo y abril de 1919 organiza el AfK su primera exposición, la denominada "Exposición para arquitectos desconocidos" ("Ausstellung für unbekannte Architekten") en la sala J.B.Neumann, situada en el Ku'damm de Berlín. Además, con un programa directamente emanado de los presupuestos del AfK, Walter Gropius funda la Bauhaus en Weimar, en abril de 1919.

Tras la publicación en noviembre de 1919 de un libro con el inhabitual título de "Ja - Stimmen des Arbeitsrat für Kunst in Berlin" ("Sí, voces del Arbeitsrat für Kunst in Berlín"), aparece la segunda y última publicación del AfK, "Ruf zum Bauen" ("Llamamiento para construir"), en mayo de 1920. Era al mismo tiempo el catálogo de la exposición "Neues Bauen" con trabajos entre otros de Hans y Wassili Luckhardt, Hans Scharoun así como de Max y Bruno Taut. Estaba editado por Adolf Behne, el secretario de la AfK y "el portavoz más importante de la vanguardia constructiva en todo el conjunto de los años de la República de Weimar, cuyo desarrollo dirigió con numerosas publicaciones programáticas. Su libro "Die Wiederkehr der Kunst" ("El regreso del arte") de 1919 se convirtió en una especie de catecismo y ejerció una gran influencia" **(Karl-Heinz Hüter, "Politik, Kultur und Architektur im Berlin der Weimarer Republik" en: "Architektur in Berlin. 1900-1933". Kohlhammer. Stuttgart 1988, p.85).**

Como afirma el mismo Karl-Heinz Hüter, los artistas del Novembergruppe y del Arbeitsrat für Kunst marcaron con su impronta el acontecer artístico y arquitectónico del Berlín de los años críticos de potsguerra, por lo menos hasta 1921, pero

sus anhelos de culminar una renovación radical de la sociedad de su época se vieron defraudados en la medida que la revolución alemana no se llevó a término y quedó frenada por medio de las reformas democrático-burguesas que apoyó la mayoría socialista, partidaria de cimentar una sociedad basada en un orden parlamentario que mitigase el impulso revolucionario que preconizaba el grupo espartaquista (más tarde Partido Comunista Alemán o DKP). Los asesinatos por la extrema derecha de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, sus dirigentes, en enero de 1919, y más tarde, el 25 de junio de 1922, del Ministro de Asuntos Exteriores, Walter Rathenau, representaron, en efecto, el fin de las esperanzas cifradas por los artistas expresionistas en la configuración de un orden social más justo y de una comunidad de hombres libres: "Los nuevos hechos exigieron el planteamiento de otros objetivos y un cambio de táctica. El Novembergruppe se transformó en una asociación artística más o menos progresista. El AfK se disolvió en los últimos días del mes de mayo de 1921" **(Karl-Heinz Hüter, op.cit., p.87)**.

Las palabras de Adolf Behne son el mejor testimonio de lo expuesto anteriormente: "En modo alguno nos hemos resignado: estrechamente unidos, imperceptibles hacia afuera, sin ilusiones, ya sin utopías visionarias sino reconocibles, nos reafirmamos en la consigna de nuestro libro:::Sí!" **(Adolf Behne, "Mitteilung an die Presse (Entwurf)" ("Comunicación a la prensa -proyecto-"), dorso de una carta de Adolf Behne a Hans Poelzig con fecha del 4 de junio de 1921. En: "Arbeitsrat für Kunst Berlin 1918-1921". (Exposición con documentación). Akademie der Künste Berlin (West). Catálogo de la Exposición. Berlín Oeste 1980, p.114)**.

Siguiendo este orden de cosas, hemos de repasar la historia de los acontecimientos políticos que se suceden a partir de la disolución del AfK para convenir, en efecto, que a finales de 1923 el peligro de revolución había sido conjurado y el orden burgués basado en la propiedad privada de los medios de producción quedaba consolidado. Más aún después de la implantación del Plan Dawes, de agosto de 1924, que obliga a Alemania a regular el problema de las reparaciones derivadas del Tratado de Versalles: tras algunos meses de estabilización de la moneda (creación de una nueva unidad, el Rentenmark), comienzan cinco años de relativa tranquilidad y progreso económico.

Proseguir con la biografía en paralelo de nuestros tres arquitectos protagonistas resulta por ello aleccionador para constatar hasta qué punto todos ellos contribuyen, dentro del período arquitectónico más fructífero que podríamos delimitar entre 1926 y 1930/31, a hacer realidad una arquitectura que condensa en esos años tanto la posibilidad de hacer efectiva la idea de una "nueva construcción" como la de dar respuesta en la práctica a las exigencias de una ardua "problemática social".
En esos años, Martin Wagner, Bruno Taut, Hugo Häring, van a tener una participación decisiva en los principales acontecimientos que jalonan la trayectoria de esa "nueva

construcción" y van a participar en las controversias y lucha ideológica de contrarios suscitada entre los arquitectos alemanes por causa de dos maneras diferentes de interpretar el mundo y de entender el papel que dentro de esa visión le cabía interpretar a la arquitectura. Además, ambos, Bruno Taut (de una manera intensísima), pero también Hugo Häring colaborarán estrechamente con Martín Wagner en el vasto programa de construcción de viviendas que éste va a llevar a cabo en Berlín a partir de su nombramiento en 1926 como Stadtbaurat (Consejero municipal para la urbanística) de la capital alemana.

La Asociación de Arquitectos "Der Ring"

En todo caso, el lazo común que unió a nuestros tres arquitectos durante aquellos años fue su pertenencia a la Asociación de arquitectos berlineses "Der Ring". En torno a este núcleo de arquitectos se tejen los nudos principales de esa densa red que sustenta la historia de una gran parte del Movimiento Moderno, y en especial todos aquellos aspectos que se refieren a la definición de una idea como la de la "Neues Bauen", presente en hechos determinantes como la construcción de la Weissenhof de Stuttgart o el desarrollo de los CIAMs.

Las circunstancias acerca del origen y formación de la asociación de arquitectos "Der Ring" se encuentran fielmente evocadas por Hugo Häring en una carta dirigida a Heinrich Lauterbach el 3 de abril de 1952, donde habla de las reuniones informales que tuvieron lugar en el estudio de Mies entre 1923 y 1924. Su primera aparición en la escena pública como agrupación de arquitectos a la que pertenecían Häring y Mies tuvo lugar en la primavera de 1924. El 15 de mayo de ese año publicaba la revista Bauwelt una resolución de la Asociación del Land de Brandemburgo, dentro de la Asociación de Arquitectos Alemanes, en la que aquélla se pronunciaba en contra de la decisión, considerada unilateral, de aprobar por parte de la autoridad administrativa y su consejero competente la constitución de una Comisión Artística para la ciudad de Berlín. La Comisión había sido creada poco antes de su dimisión en abril de 1924 por el Stadtbaurat de Berlín Ludwig Hoffmann, a la sazón con 72 años, que se aseguraba un puesto en la misma una vez abandonado el cargo y al mismo tiempo se reservaba y ampliaba competencias normativas sobre los proyectos que pudieran influir en la reconfiguración de un lugar y el acontecer constructivo de la ciudad. **(Cfr.: Matthias Schirren, "Hugo Häring. Architekt des Neuen Bauens". Catálogo de la Exposición de la Akademie der Künste. Berlín 2001. Hatje Cantz Verlag. Ostfildern-Ruit 2001, p.45 ss.:"Logengeist und Verbandpolitik: Ring, Weissenhof, CIAM")**

En la revista Bauwelt aparecían como firmantes de esa resolución, junto a Mies van der Rohe y Hugo Häring, Otto Bartning, Peter Behrens, Otto Firle, Erich Mendelsohn, Hans Poelzig, Otto Rudolf Salvisberg, Emil Schaudt, Walter Schilbach así como los hermanos Bruno y Max Taut. En un borrador interno

de trabajo, en la que este conjunto de arquitectos se autodenomina "Zwölferring Berliner Architekten" (es decir, "el círculo o anillo de doce arquitectos berlineses") aparece, en vez del nombre de Max Taut, el de un arquitecto hoy desconocido llamado Jürgen Bachmann. El caso es que prescindiendo de Firle, Salvisberg, Schaudt y con la posible presencia de Paul Mebes en las reuniones iniciales, que en el recuerdo de Häring aparece como insegura, los nueve arquitectos citados constituyeron el llamado "Ring" de los diez de Berlín. La dudosa presencia de Paul Mebes y la inexistencia de otros datos fehacientemente constatables hace pensar a muchos historiadores que en su inicio, en efecto, el "Ring" sólo lo formaron probablemente nueve miembros. Se ha considerado, precisamente, que Martin Wagner era ese "secreto" miembro que completó el grupo y no faltan argumentos al respecto dada la campaña desarrollada por los miembros iniciales del "Ring" para que fuese elegido como Stadtbaurat de Berlín, cargo al que como ya se ha dicho insistentemente accedió en 1926. El segundo nombre que se tiene en cuenta como posible décimo miembro del grupo inicial de ese "Ring" de los diez es el de Martin Mächler.

En abril de 1926, los hermanos Hans y Wassili Luckhardt (que ya habían tenido un papel significativo en el interior de la Cadena de cristal -"Die Gläserne Kette"- de Bruno Taut con una función en ella semejante a la de secretarios) dirigían un escrito "Concerniente a la asociación o unión de los arquitectos modernos" ("Betr. Zusammenschluss der modernen Architekten"), en el que se alentaba y postulaba la necesidad de contar con una oficina y publicar una revista como órgano de expresión de las ideas de la Neues Bauen, para que pudieran ser propagadas de manera eficaz. Ello debía plantearse, decían los hermanos Luckhard, sobre las bases del "Ring de los diez" que era, según ellos, la organización que faltaba para dar cauce en Alemania al Movimiento Moderno.

En el mismo abril de 1926, el 29, el "Ring" invitaba a una reunión que habría de tener lugar los días 29 y 30 de mayo de ese año en Berlín. En esa circular del "Ring", conservada en el archivo Mies van der Rohe del MoMA de Nueva York, se dice: "La reunión tiene como objetivo la asociación de todos los elementos progresistas de la joven y más joven generación de arquitectos de Alemania". La invitación emplazaba para asistir a la misma a Walter Curt Behrendt de Berlín, Richard Döcker de Stuttgart, Walter Gropius de Dessau, Adolf Meyer de Frankfurt, Otto Haesler de Celle, Adolf Rading y Hans Scharoun de Breslau, Karl Schneider de Hamburgo, Hans Soeder de Kassel y Heinrich Tessenow de Dresde. Excepto Tessenow, Schneider y Scharoun, acudieron todos los invitados a la sesión fundacional de la "Asociación de Arquitectos del Ring", que tuvo lugar en una pequeña sala del magnífico edificio, como puede observarse aún hoy, del Sindicato de impresores (en el distrito de Berlin-Kreuzberg) recién construido (1925) por Max Taut. En la misma reunión se decidió que el secretario del Ring fuese Hugo Häring.

En las actas de la reunión se señalan como tareas del secretariado todas aquellas que concernían a la toma de

posición de la asociación sobre problemas constructivos contemporáneos, sobre decisiones tomadas por los poderes públicos en materia de política y economía de la construcción, así como la utilización, intercambio y acumulación de las experiencias arquitectónicas de los miembros del "Ring". El lugar de archivo de las mismas debía ser el edificio de la Bauhaus en Dessau. La documentación de utilización más perentoria, como el archivo de diapositivas, debía guardarse en la sede del secretariado, es decir tal como consta en los documentos del "Ring", en el estudio de Hugo Häring, recién instalado en la Fasanenstrasse 37 de Berlín. La financiación del secretariado debía hacerse a partir de la aportación de una cuota de los miembros de la asociación, proporcional a los ingresos declarados de los mismos.

A comienzos de junio, el secretariado envió además una serie de cartas a determinados arquitectos junto con el informe de la sesión fundacional, exhortándoles a su entrada en el "Ring". La revista "Der Neubau", en su número del 10 de julio da noticia de que, en definitiva, la asociación quedó constituída por 27 arquitectos. Éstos eran, además de nuestros tres arquitectos, Hugo Häring, Bruno Taut y Martin Wagner, los siguientes 24 citados por orden alfabético: Otto Bartning, Walter Curt Behrendt, Peter Behrens, Richard Döcker, Walter Gropius, Otto Haesler, Ludwig Hilberseimer, Arthur Korn, Karl Krayl, Hans Luckhardt, Wassili Luckhard, Ernst May, Erich Mendelsohn, Adolf Meyer, Ludwig Mies van der Rohe, Bernhard Pankok, Hans Poelzig, Adolf Rading, Hans Soeder, Hans Scharoun, Walter Schilbach, Karl Schneider, Max Taut y Heinrich Tessenow.

El 30 de mayo de 1926, escribe Hugo Häring a su amigo hamburgués Eduard Rosenbaum: "Ayer hemos fundado aquí una especie de Sezession alemana de arquitectos, formada sólo por los que tienen una orientación constructiva nueva, si exceptuamos a Behrens y Poelzig. Me cabe el honor de haber sido elegido el secretario de esta ilustre asociación, lo que espero que me acarree una actividad satisfactoria y una influencia propicia". **(Carta de Hugo Häring a Eduard Rosenbaum, 30.05.1926. Propiedad privada. Londres. Cfr.: Matthias Schirren op. cit. p.46, n.204)**.

En la denominación dada a la asociación puede haber influido el nombre de la editorial berlinesa "Der Ring", donde publicó sus escritos más conocidos Martin Mächler, uno de los arquitectos que más interés puso tras la guerra en propagar sus ideas acerca del desarrollo de Berlín como "Weltstadt" o metrópoli mundial. Personaje que pueda parecer en cuanto a sus teorías un tanto estrafalario o particular, Martin Mächler es sin embargo, nos parece a nosotros, un exponente genuino de la cultura alemana en general y, más en concreto, de la cultura germana que fermenta en los años del guillermismo inmediatamente anteriores a 1914. Su así denominado "Detail aus dem Bebauungsplan von Gross-Berlin (Nord-Süd-Achse)" ("Detalle del plan de urbanización del Gran Berlín. Eje norte-sur"), constituye una de las propuestas más conocidas, planteadas en el momento de las discusiones que condujeron a la formación en

1920 de la actual Municipalidad del Gran Berlín. Ello le emparenta con Martin Wagner y determinados aspectos que a éste le preocupaban respecto, precisamente, a su consideración de la capital alemana como Weltstadt. Pero conviene precisar porque, en todo caso, sus posturas ideológicas difieren.

Martin Mächler había publicado en 1918 un libro que le había dado bastante celebridad titulado "Die Groszsiedlung und ihre weltpolitische Bedeutung" ("la gran Siedlung y su significado político mundial"), donde asimila las megaestructuras de las modernas metrópolis a organismos biológicos: "Para nosotros la ciudad debería ser como un ser orgánico, un individuo étnico-geográfico, conformado armónicamente y con un funcionamiento natural, como el universo en el esplendor de sus manifestaciones o como el cuerpo humano con la armonía de sus miembros y la función natural de sus órganos internos" **(Martin Mächler, "Die Groszsiedlung und ihre weltpolitische Bedeutung". Ring-Verlag. Berlín 1918, p.6)**.

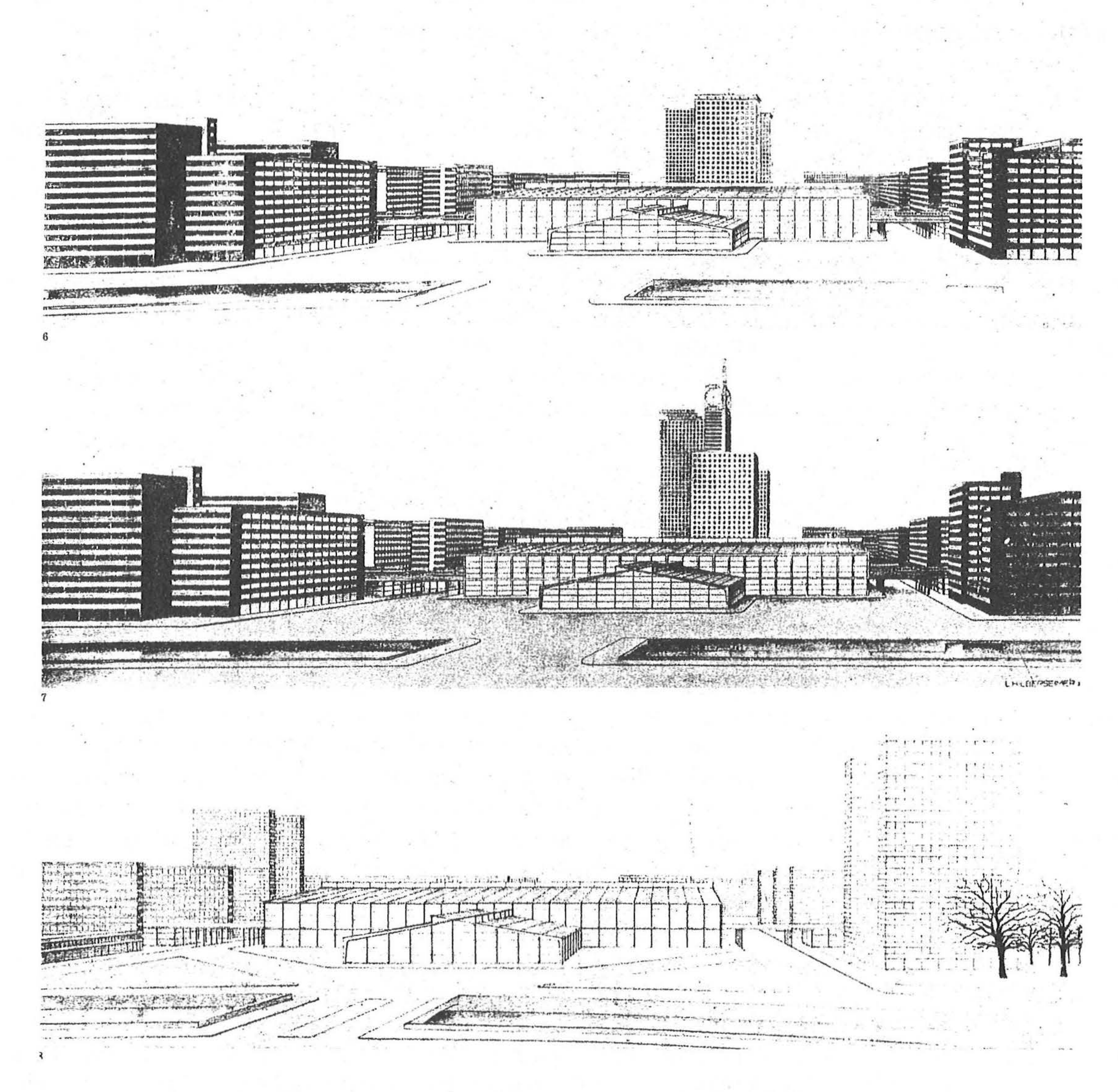
Las concepciones de Mächler le emparentan con las teorías de etnólogos como Leo Frobenius o Karl Schurz, de antropogeográfos como Fiedrich Ratzels, que fundamentan algunas de las teorías del Oswald Spengler en el segundo tomo de "La decadencia de Occidente" ("Der Untergang des Abendlandes"), aparecido en 1922 y cuyo primer tomo había aparecido en 1918. Dentro de la tendencia conservadora de un concreto pensamiento alemán que se inscribe dentro de lo que se ha denominado "Kulturkritik" o "crítica de la cultura, la concepción del mundo de Mächler no es pesimista como la de Splengler; a diferencia de éste preconiza el desarrollo de las metrópolis pues, lejos de albergar en su interior el lógico proceso que debe conducir a su muerte en cuanto producto genuino de una civilización en decadencia por estar cada vez más desprovista de "Kultur", constituyen el factor esencial de una economía nacional que exige un desarrollo mundial para la configuración de una comunidad de la cultura. En todo caso, está fuera de toda duda que Martin Mächler fue una de las primeras personas del mundo de la arquitectura y del urbanismo con las que entró en contacto Hugo Häring tras su traslado a Berlín en 1921. Como señala Matthias Schirren, a partir de mayo de 1922 Häring lo cita con frecuencia en su correspondencia y algunos proyectos de éste se ven influenciados directamente por las ideas de Mächler, entre otros las diferentes y muy interesantes propuestas planteadas entre noviembre de 1921 y enero de 1922 dentro del concurso para la construcción de un rascacielos en la estación de la Friedrichstrasse de Berlín.

Las aportaciones de Häring al citado concurso son deudoras, en efecto, de las ideas expresadas por Martin Mächler en su artículo "Zum Problem des Wolkenkratzers" ("Acerca de la cuestión del rascacielos"), publicado en los "Wasmuths Monatsheften für Baukunst" ("Cuadernos mensuales Wasmuth de arquitectura"), donde hacía alusión a un determinado, entre otros, rascacielos neoyorkino.

En todo caso, ambos encontraron un amplio foro en el marco

de la sección dedicada a proyectos urbanísticos para el Gran Berlín, integrada en esa "Gran exposición artística berlinesa", que Hugo Häring como secretario del "Ring" organizó en 1927.

La influencia de las propuestas de Mächler por lo que afecta a la reconfiguración urbana de Berlín es manifiesta, no sólo en Hugo Häring, también en Ludwig Hilberseimer, que se refiere a ellas como "Struktiver Städtebau" en un número de la revista "Das Kunstblatt" de ese mismo año y que además aportó a la citada exposición su conocido proyecto de "Estación para una metrópoli".



Ludwig Hilberseimer: Proyecto de una Estación Central en Berlín Perspectiva. Variante con un edificio en altura. Otra variante sin edificio en altura, 1927.

Siguiendo a Matthias Schirren, "la idea positiva acerca de la ciudad que tiene Hugo Häring, desarrollada en uno de sus más bellos ensayos de los años veinte ("Zwei Städte" -"Dos ciudades"- mayo de 1926), firmemente opuesta a la visión que de ella tienen Hilberseimer y Le Corbusier, debe mucho a la síntesis paradójicas de Mächler contenidas en su concepto de una ciudad mundial alemana, que concebía la metrópoli no sólo como megaestructura anónima, sino al mismo tiempo enraizada en el suelo de un determinado paisaje y de un tipo humano concreto; que entendía la gran ciudad, o ciudad mundial (Weltstadt), desde un punto de vista, en sentido literal, antropogeográfico" **(Matthias Schirren, op. cit. p.41)**.

Sin embargo, justamente con Hilberseimer, Hugo Häring se cuidó del suplemento de Bauwelt "Der Neue Bau. Veröffentlichungen der Architektenvereinigung <<Der Ring>>" ("La Nueva Construcción. Publicaciones de la Asociación de arquitectos <<El Ring>>"), en el que se publicaban monografías de las obras de los miembros del grupo, pero también de otros arquitectos de la Neues Bauen. Muchos de esos suplementos estaban ilustrados con fotografías de Arthur Köster. El suplemento del primer número de septiembre de 1927, por ejemplo, estaba dedicado a las casas de Le Corbusier de la Weissenhof de Stuttgart, Siedlung experimental donde una gran parte de los arquitectos del Ring expresó sin ambages su concepción de la Neues Bauen, convirtiendo aquélla, bajo la planificación de Mies van der Rohe, en un auténtico manifiesto de la "Nueva Construcción".

Nueva Construcción (Neues Bauen) y compromiso social

Pero antes antes de ocuparnos de los avatares y polémicas que dibujan el telón de fondo de la construcción de la Weissenhof, resulta imprescindible delimitar los orígenes del concepto ligado al término "Neues Bauen", observar su evolución y desarrollo, su concreción práctica en aquellas de sus experiencias más decisivas y, en definitiva, establecer un balance de sus realizaciones.

El mismo Gropius, en un ensayo publicado en Suiza en la revista "Technische Rundschau" en su número del 30 de noviembre de 1934, que cobra el carácter de certificado de defunción de la "Neues Bauen", trata de esbozar una definición válida de la misma: "Más allá de los límites naturales a los que siempre permanecen ligados los pueblos e individuos, crece y se eleva gracias a la técnica e intercambios de orden mundial una construcción de sólido carácter uniforme. Pero sería un completo error establecer ahora una contraposición >aquí arquitectura nacional-aquí arquitectura internacional<. La arquitectura siempre es nacional, del mismo modo siempre individual, pues de los 3 círculos concéntricos: Yo, Pueblo, Humanidad - comprendido el último, los otros dos son los mayores", y previamente afirma: "Mucho más esencial que esa

acentuada economía funcionalista, es la realización espiritual de una nueva visión espacial en el proceso de creación constructivo". **(Walter Gropius, "Bilanz des neuen Bauens". Technische Rundschau del 30 de noviembre de 1934. Berna 1934. pp.** 1-2).

Si bien resulta frecuentemente difícil deslindar el término Neues Bauen del de Neue Sachlichkeit (Nueva Objetividad), dado que aspectos como los de racionalidad, funcionalidad constructiva y otros de esa índole pueden considerarse inherentes a ambos, algunos de los conceptos arriba aludidos por Gropius pueden darnos la pauta para una delimitación más precisa del mismo.

En la denominación Neues Bauen hay que buscar además una intención de compromiso social, una actitud que entiende la arquitectura como construcción puesta al servicio de la satisfacción de las necesidades de la sociedad moderna y de masas de ese tiempo, de modo que la racionalización del trabajo constructivo, los avances técnicos y los procedimientos industriales más avanzados debían considerarse como los medios más adecuados para la consecución de esa finalidad. En consecuencia, además de una formalización de la vivienda establecida sobre la base de una economía que se apoyaba precisamente en la racionalización de proceso constructivo, proceso del que se derivaría justamente una "nueva objetividad", se trataba de acometer una trabajo de producción a gran escala. Y a esa labor se dedicaron arquitectos del "Ring" como fue el caso de Martin Wagner, Bruno Taut, Hugo Häring y tantos otros en Berlín, de Ernst May en Frankfurt o de Otto Haesler en Celle, que pusieron su empeño en la construcción de Siedlungen, extensas colonias de viviendas de pequeñas dimensiones para una clase social media o media baja compuesta esencialmente de empleados públicos, obreros cualificados u oficinistas.

El mismo II Congreso de los CIAM, de denominación explícita, "Internationale Kongress für Neues Bauen" se dedicó a discutir el argumento de la vivienda mínima necesaria para satisfacer las necesidades básicas de la existencia humana ("Die Wohnung für das Existenzminimum") y tuvo lugar en octubre de 1929, no por casualidad, en Frankfurt, en la estela marcada por Ernst May, responsable de la revista "Das Neue Frankfurt" y asimismo, como Stadtbaurat, de la política de vivienda llevada a cabo durante esos años en la ciudad del Meno.

Porque si hacemos un repaso de las actividades que ocupan antes de la segunda mitad de los veinte a nuestros principales protagonistas, esa misma preocupación por ligar su trabajo a cuestiones políticas y sociales del momento resulta, como ya hemos indicado, una constante. Y esa misma actitud era la que les llevaba, insistimos, a la creencia cierta de que a una "nueva sociedad" debía corresponderle una "nueva construcción". En ese sentido, el "Arbeitsrat für Kunst" organizó su segunda exposición ya con el título "Neues Bauen", Erwin Gutkind publicó como editor, en 1919, un libro titulado "Neues Bauen,

Grundlagen zur praktischen Siedlungenstätigkeit" ("Neues Bauen, fundamentos para una realización práctica de Siedlungen"), Adolf Behne en 1927 su "Neues Wohnen, Neues Bauen" ("Nueva vivienda, Neues Bauen") y Bruno Taut, asimismo en 1927, "Bauen. Die Neue Wohnung" ("Bauen. La nueva vivienda").

En cualquier caso, repasando la historia de la vanguardia constructiva, su relación directa con lo acontecido en la Alemania de Weimar a partir de 1922, puede entenderse entonces la confluencia conceptual existente entre la Nueva Construcción o Neues Bauen y la pretensión de alcanzar una "forma elemental". Forma elemental que requería "como exigencia fundamental para su realización la economía". (Una relación que se formula en términos diáfanos y manifiestos tal como hemos indicado anteriormente, en el sentido de que "los nuevos hechos exigieron el planteamiento de otros objetivos" y nada mejor para ilustrarlo que el cambio de orientación dado por Gropius a la Bauhaus, admitiendo la influencia y la presencia en ella de Theo van Doesburg y El Lissitzky con ocasión del Congreso de la llamada Internacional Dadá-Constructivista en septiembre de ese mismo año; en fin, forzando la sustitución al frente del curso preliminar en la Escuela de Weimar de un artista de raigambre expresionista como Johannes Itten por el "mecanicista" Lazlo Moholy-Nagy).

En efecto, en el primer número de julio de 1923 de la revista G, inicial de la palabra Gelstaltung, subtitulada convenientemente "Material zur elementaren Gestaltung", revista promovida por Mies van der Rohe, Hans Richter y Werner Graeff, en la que asimismo tuvieron una importante participación Van Doesburg y El Lissitzky, se proclama que "la técnica mecanicista forma parte de la nueva concepción del mundo", al tiempo que se afirma que "las exigencias de la vida deben ser satisfechas por la técnica" y que "la sencillez equivale a equilibrio armónico y éste a economía". Dentro de estos presupuestos pues, hay que situar los proyectos elaborados por Mies durante los años que discurren entre 1922 y 1924, su edificio de oficinas de hormigón para la Friedrichstrasse de Berlín, o sus casas de campo de hormigón armado y de ladrillo.

Ocurre entonces que una arquitectura acorde con los tiempos sólo puede entenderse como construcción industrial, de modo que en su carácter han de verse por fuerza reflejados los métodos de trabajo propios de la industrialización y las cualidades de los materiales que proporciona la nueva técnica, tal como se certifica en el número 3 de la revista G citada (10 de junio de 1924). Un carácter, en definitiva, que es el expresado por Gropius en su proyecto para una Reichsforschungssiedlung en Spandau-Hasellorst (Berlín) de 1928-29, o en sus proyectos de edificios en altura, como su bloque en acero o su conjunto de viviendas con servicios sociales en el Wannsee, de 1931. Y que es también, desde luego, el carácter de que se revisten los proyectos de Hannes Meyer por esos mismos años, el carácter del proyecto para la Peterschule de Basilea (1926), o el de los proyectos para concursos como el del edificio de la Sociedad de Naciones de Ginebra (1927) o el de la ampliación de la sede federal de los

sindicatos alemanes en Berlín (1929), que incluía el propio banco de los Sindicatos y la central de la DEWOG, es decir de la "Deutsche Wohnungsfürsorge Aktiengesellschaft für Beamte, Angestellte und Arbeiter" o "Sociedad anónima alemana para el fomento de la vivienda, para funcionarios, empleados y trabajadores" fundada en 1924 bajo la dirección de Martin Wagner.

La mayor parte de estas experiencias, que se quedaron sólo en proyecto, como asimismo la realización práctica de edificios públicos dotados de un marcado carácter social, entre los que cabe destacar los construídos por un grandísimo arquitecto, todavía hoy relegado a los márgenes de la historia oficial del Movimiento Moderno, Max Taut, el hermano de Bruno Taut, se llevaron a cabo, efectivamente, bajo la administración socialdemócrata del Municipio de Berlín, siendo Stadtbaurat del mismo Martin Wagner, a partir de 1926.

El caso de Max Taut resulta, a este respecto, singular. Autor de una arquitectura de una calidad constructiva y formal inconmensurable, apenas valorada en su auténtico alcance y dimensión si no es en determinados ámbitos de su propio país, tapada en parte por la difusión y resonancia conseguidas por las propuestas de su hermano, su obra merecería una recuperación. Aparte de sus primeras obras importantes, como el edificio administrativo para la Sede central de los sindicatos alemanes en la Wallstrasse de Berlín de 1922-23, todavía no despojado de resabios expresionistas, y de la magnífica Sede del Sindicato de impresores en Berlin-Kreuzberg, de 1924-25, es el responsable de algunas de las mejores construcciones berlinesas realizadas bajo la citada égida de Martin Wagner.

No sólo de edificios destinados a cooperativas de consumo, como la Fábrica de pan en el Telegrafenweg de Berlin-Spandau (1930-32) o el edificio administrativo de la Oranienplatz, de 1931-32, y la sede de los Sindicatos mineros en la Breitenbachplatz, de 1929-30, también de construcciones escolares, como el conjunto de Berlin-Lichtenberg (hoy Immanuel-Kant-Oberschule), de 1927-33 y el Dorotheen-Lyzeum en Berlin-Köpenick (hoy Alexander-von-Humboldt-Oberschule) de 1929: "Equiparable y a la vez anticipador de Mies van der Rohe en la construcción de edificios administrativos, Max Taut trabajó también en la clarificación de las nuevas estructuras arquitectónicas. Dentro de ese ámbito representó mejor que nadie la figura del arquitecto esencialmente objetivo... El concepto "Sachlichkeit" aplicado a su obra encuentra en ella una especial y plena justificación. Elegía el sistema constructivo más apropiado para los fines del edificio y los materiales de construción más prácticos, los menos necesitados de un continuo mantenimiento, como el revestimiento de placas cerámicas o el ladrillo" **(Karl-Heinz Hüter, "Architektur in Berlin. 1900-1933". Kohlhammer. Stuttgart 1988. "Neues Bauen", p.116)**.

La apreciación de Hüter resulta oportuna, por cuanto marca una nítida diferenciación a partir de determinados elementos

(como los materiales empleados, y la manifiesta preocupación por plantear una estricta adecuación entre programa, organización de la planta y uso de los espacios) entre la idea de "Neues Bauen" y la de un "estilo internacional", cajón de sastre utilizado por algunos críticos e historiadores en el que encerrar arquitecturas de ese momento dotadas de ciertos rasgos comunes (entre ellos, por ejemplo, los que caracterizan la utilización de los llamados materiales de superficie, y en primer término el revoco en fachada, de tan difícil mantenimiento).

La obra de Max Taut está por lo tanto, como la de su hermano Bruno Taut, estrechamente ligada en una parte de su carrera (esos decisivos años de la segunda mitad de los veinte), a la labor desarrollada en Berlín por Martin Wagner.

La Siedlung, a cuya formulación como realización arquitectónica tan decisivamente contribuyeron Bruno Taut y Martin Wagner, realización plasmada en numerosas intervenciones urbanas, en cuanto fruto de la política de vivienda llevada a cabo por Wagner en Berlín a partir de 1926, concilia bien, en efecto, tanto los presupuestos formales como el compromiso social propios de la Neues Bauen.

Aunque el proyecto de la llamada Siedlung de la Herradura (Hufeisensiedlung) en Berlin-Britz marca a ese respecto un hito decisivo en la futuro trabajo de colaboración entre Bruno Taut y Martin Wagner, su labor en común ya había comenzado años antes (a partir de la primavera de 1919), con la presencia de ambos en la construcción de diferentes partes de la Siedlung Lindenhof en Berlin-Schöneberg.

A la Siedlung Lindenhof, compuesta de casas para familias adosadas formando bloques continuos de muy poca altura (de 2 y/o 3 a 4 plantas), todavía hoy en gran parte conservados, se entraba a través de un arco que atravesaba el gran edificio de Bruno Taut, el "Ledigenheim", centro comunitario, con restaurante y cine, y 120 viviendas para obreros solteros. Cada habitante de la Siedlung disponía además de huertos de 400 metros cuadrados cada uno, que debían proporcionar alimentación suficiente durante un año para una familia de cinco miembros. Huertos trazados por el arquitecto de jardines Leberecht Migge, teórico del autosostenimiento. El conjunto, levantado entre 1919 y 1921, cuando Wagner era Stadtbaurat del municipio del distrito berlinés de Schöneberg, era administrado por una cooperativa. Si se tiene en cuenta todo lo que llevamos dicho, es esclarecedor que sea el momento en que, precisamente, Wagner propone el cambio de nombre de la "Sociedad para la ciudad jardín", a la que pertenecía, por el de "Sociedad para el apoyo de la economía y la cultura urbana".

En efecto, como afirma Ludovica Scarpa: "La experiencia de la Lindenhof supone una piedra angular en la trayectoria de Wagner, a la que remite expresamente su labor como fundador de empresas de la construcción sindicales y, en la segunda mitad de los veinte, sus propuestas para la realización del concepto de la Gran Siedlung, aunque las dimensiones y densidad de ésta

sean mayores. Lindenhof es sin embargo la realización en que el reformismo de anteguerra de la ciudad-jardín se conecta a las hipótesis de asentamiento de los años veinte" **(Ludovica Scarpa, "Martin Wagner e Berlino. Casa e città nella Repubblica di Weimar 1918-1933". Officina Edizioni. Roma 1983, p.30)**.

La Groszsiedlung se erige así en la imagen más precisa de intervención pública para la construcción a bajos costes basada en criterios de tipificación y racionalización. Y uno de los campos de experimentación, por consiguiente, donde la Neues Bauen pudo aplicar sus criterios de modo más efectivo.

En este ámbito, y refiriéndonos al caso específico de Berlín (y al ejemplo de las dos Siedlungen más conocidas, la Onkel-Toms-Hütte en Berlin-Zehlendorf, la Hufeisen en Berlin-Britz, ya citada, pero también a muchas otras), poner de relieve el extraordinario papel representado por Wagner en la definición de los objetivos de la Neues Bauen resulta de lo más pertinente:

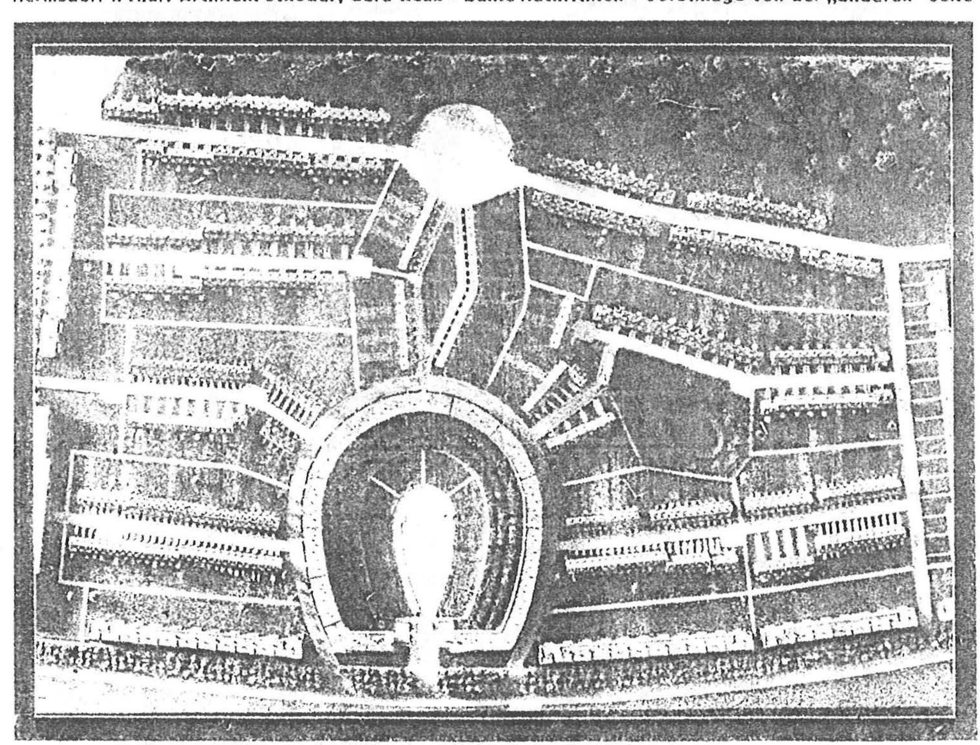
"Si Taut fue su ejecutor, Martin Wagner ejercería de mentor..., como personaje fundamental para la gestación de un complejo procedimiento que abarcaba asuntos tan diversos como organización sindical, tramitación financiera, proyecto de construcción, sistematización de la producción, etc., concederá especial importancia para la continuidad de la experiencia, en la que se había embarcado la GEHAG como promotora, a los siguientes aspectos: continuidad de los flujos financieros para enlazar e incluso solapar una promoción con otra; gran tamaño de las promociones, a poder ser superiores a las 500 viviendas; adecuada división del trabajo según principios de inspiración taylorista, con fuerte presencia de la maquinaria; adecuada utilización de los fondos económicos de cooperativas y sindicatos. Todo ello cobraba sentido desde el momento en que la República de Weimar opta por una "economía dirigida de la vivienda" **(Francisco de Gracia Soria, "La Nueva Construcción: compromiso social y compromiso urbano". En: "Cuatro Siedlungen berlinesas en la República de Weimar". Publicación de la Exposición del COAM del mismo título. Madrid 1992, p.85)**.

IV BERLIN, DEN 15. JANUAR 1927 1/2

WOHNUNGS WIRTSCHAFT

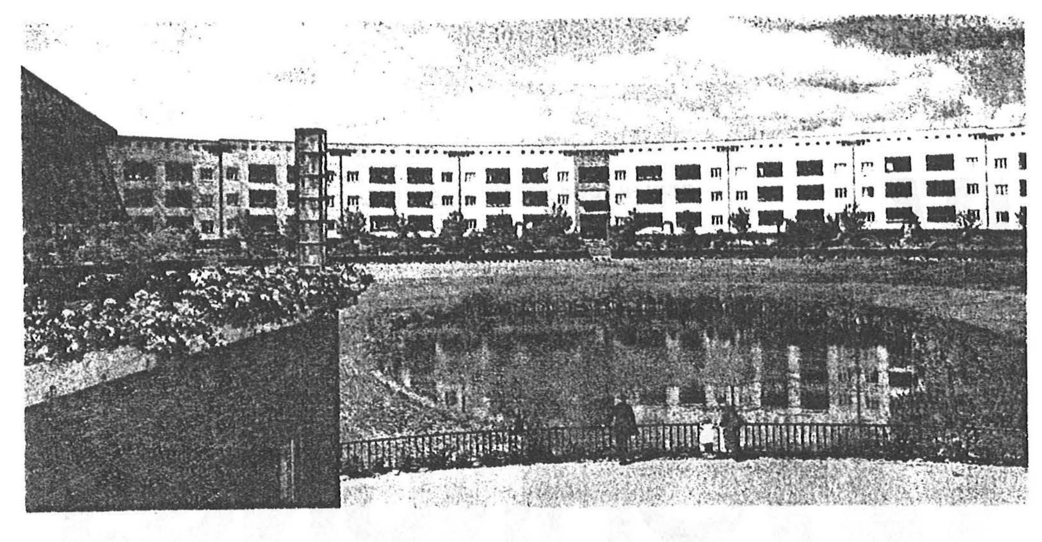
ZENTRALORGAN FÜR DIE WOHNUNGSFÜRSORGE ALLER STÄDTE · GEMEINDEN
BAUGENOSSENSCHAFTEN · SIEDLUNGSGESELLSCHAFTEN · MIETERVEREINE

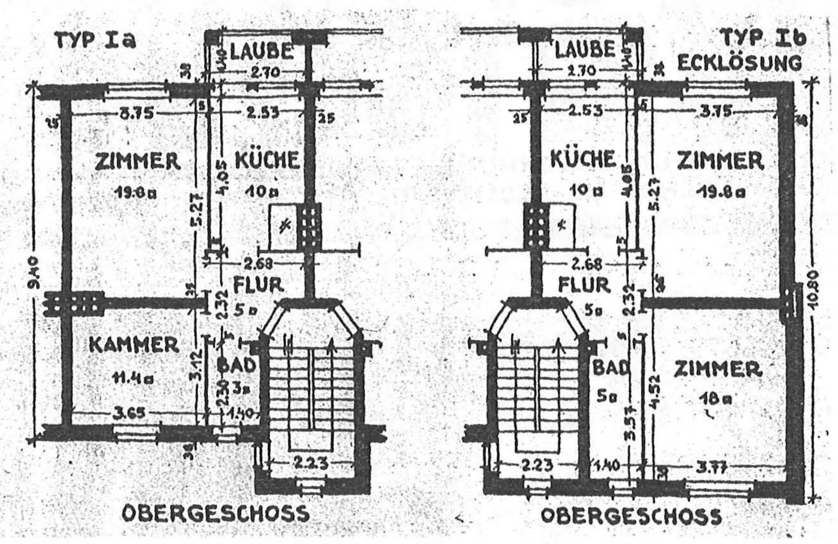
I N H A L T S V E R Z E I C H N I S

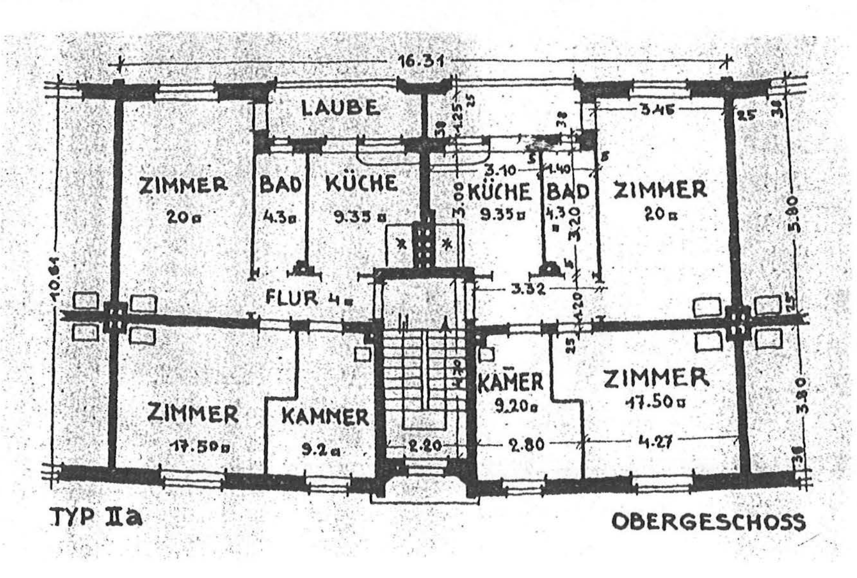


HERAUSGEBER: DEUTSCHE WOHNUNGSFÜRSORGE AKT.-GES. FÜR BEAMTE, ANGESTELLTE UND ARBEITER

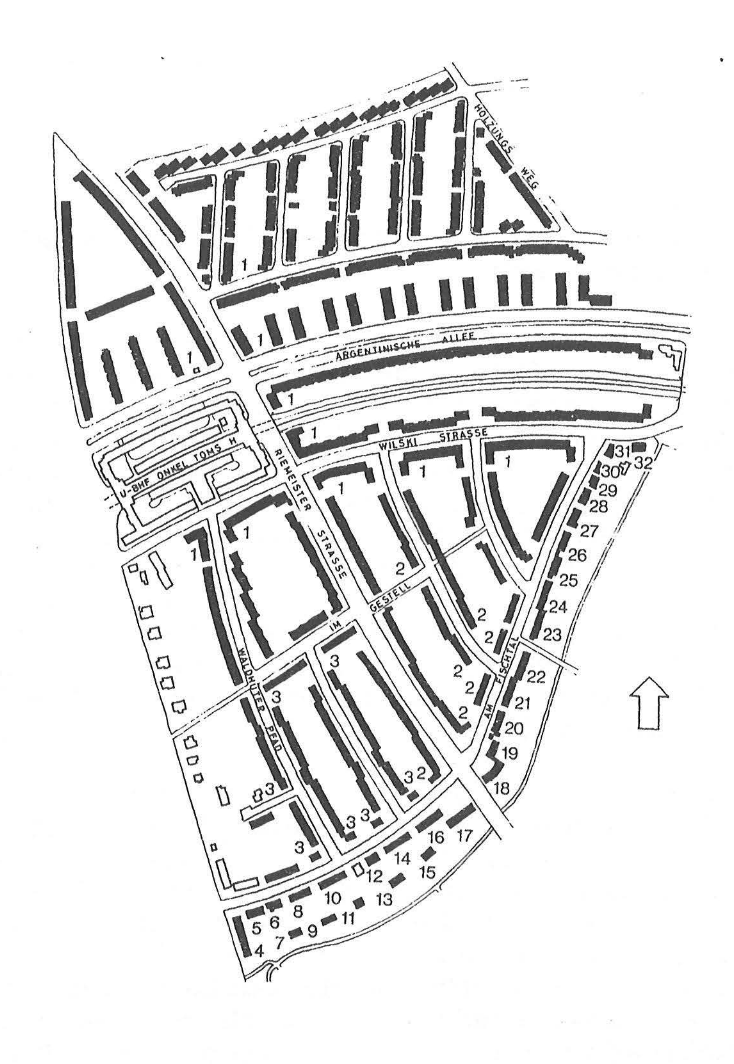
CUBIERTA DE LA REVISTA "WOHNUNGSWIRTSCHAFT" (BERLÍN).
PLANIMETRÍA DE LA SIEDLUNG BRITZ (DE "LA HERRADURA").

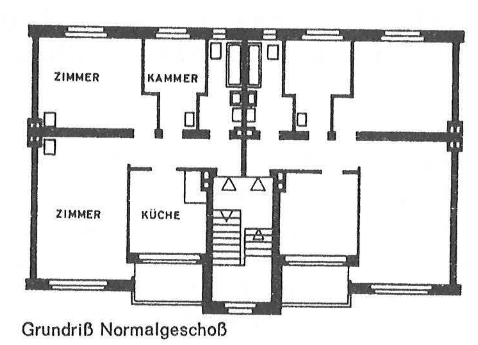




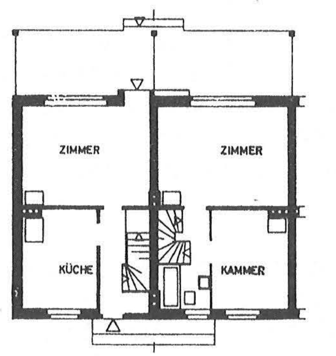


BERLÍN. SIEDLUNG BRITZ (1926)
EL BLOQUE "EN HERRADURA". PLANTAS TIPO DE LAS VIVIENDAS.





Grundriß Normalgeschoß



Grundriß links Erdgeschoß, rechts Obergeschoß

BERLÍN. SIEDLUNG ONKEL-TOMS-HÜTTE (1926-31). PLANIMETRÍA. PLANTA TIPO DE LAS VIVIENDAS DE BRUNO TAUT Y HUGO HÄRING.

La Neues Bauen y el episodio de la construcción de la Weissenhof de Stuttgart

En 1925, la dirección de la Deutscher Werkbund encarga a la presidencia del círculo de estudios (Arbeitsgemeinschaft) de Württenberg la preparación de una exposición dedicada a la temática específica de la vivienda (Die Wohnung). Se trataba además de construir con posterioridad una Siedlung experimental con prototipos que ejemplificasen de una manera fehaciente el trabajo y los resultados que habían alcanzado en ese campo los arquitectos modernos. Un campo en el que los programas municipales de promoción de viviendas y los aspectos relacionados con la racionalización de su construcción eran cuestiones, como hemos visto, que estaban indisolublemente asociadas. Como área de implantación de la Siedlung se eligió la Weissenhof de Stuttgart.

En el verano de 1925, Mies van der Rohe ya había comenzado a preparar los primeros esbozos del planeamiento general de la Siedlung "siguiendo un programa que usted desea desarrollar junto con el señor Häring", tal como se deduce de una de las primeras cartas intercambiadas entre el arquitecto de Aquisgrán y Gustav Stotz a la sazón gerente del citado círculo de estudios de Wüttenberg **(Carta de Gustav Stotz a Mies van der Rohe, 21.07.25, conservada en el archivo Mies van der Rohe del MoMA y publicada por Karin Kirsch en, "Die Briefe der Weissenhofsiedlung" ("Las cartas de la Siedlung Weissenhof"). Stuttgart 1997, p.22. Cfr.: Matthias Schirren, op.cit. p.46, nota 211)**.

Para la dirección artística del conjunto de viviendas que se debía construir, Mies van der Rohe constituyó una dirección artística formada por una serie de arquitectos como Peter Behrens, Le Corbusier, Theo van Doesburg, Walter Gropius, J.J.P.Oud, así como el arquitecto de Stuttgart y antiguo ayudante de Paul Bonatz, Richard Döcker, la mayoría de ellos, como vemos, perteneciente al "Ring".

En ese período decisivo para el desarrollo y plasmación en realizaciones concretas de los presupuestos de la Neues Bauen, el acontecimiento de la construcción de la Weissenhof, explicita bien a las claras, como veremos, la lucha ideológica de contrarios que en ese momento se libraba en el campo de la arquitectura.

Para los arquitectos conservadores de la "Escuela de Stuttgart", la de mayor prestigio e influencia entonces en Alemania, para los Wetzel, Bonatz, Schmitthenner, también pertenecientes, por supuesto, a la Werkbund y empeñados en llevar a cabo por aquellos años una labor sistemática de combate y difusión de ideas opuestas a la arquitectura de vanguardia, a las enseñanzas emanadas de la Bauhaus, a un "estilo" denominado por ellos "internacionalista", "antialemán" y por ende "bolchevique", la elección de la ciudad y el mismo arquitecto encargado de llevar adelante la construcción de la

Siedlung no podían sino interpretarse como una provocación. La vehemente protesta de Paul Bonatz contra la concepción urbanística y arquitectónica de Mies van der Rohe, aparece por primera vez expuesta en un artículo del "Schwäbischer Kurrier" de 26 de mayo de 1926: "Se tiene la sensación de que con la Siedlung de la Werkbund en el Weissenhof, se expone la ciudad al peligro de la aventura. El temor se acentúa cuando se observa el primer proyecto de Mies van der Rohe. El plan es "unsachlich",... se nos viene a la memoria antes un extrarradio de Jerusalén que un conjunto de viviendas pensadas para Stuttgart" **(Cfr.: Werner Durth, "Deutsche Architekten" ("Arquitectos alemanes"). Friedr. Vieweg und Sohn. DTV. Braunschweig 1992. p.67, p.110 nota 57)**.

Incluso Paul Bonatz llegó a proponer un concurso restringido, que debía confrontarse con el planeamiento ya existente, pero lo cierto es que todos los intentos de mediación entre él y Mies resultaron vanos y a pesar de la polémica suscitada en la opinión pública, la Siedlung se terminó de construir en 1928. El proceso y culminación definitiva del episodio de la Weissenhof precipitó así el abandono, por parte de Bonatz, Schmitthenner y otros arquitectos, de la Deutscher Werkbund y la formación del grupo "Der Block", impulsado por ideas contrapuestas a los principios que inspiraron la asociación de arquitectos progresistas "Der Ring". El manifiesto de "Der Block" lo suscribieron en Munich, ese mismo año 1928, Belstemeyer, Blunk, Bonatz, Gessner, Schmitthenner, Schultze-Naumburg, Seeck y Stofreggen **(Véase: "Baukunst". Munich 1928, año 4, fasc.5, p.128. Sobre el clima de confrontación ideológica existente entre los arquitectos alemanes, que precipita la formación del grupo "Der Block", cfr.: Werner Durth, op.cit. p.71)**.

Pero el proceso de gestación del proyecto de la Weissenhof de Stuttgart tampoco careció de controversias en el interior del círculo de arquitectos del "Ring". Ya cuatro meses después de su fundación, el 4 de octubre de 1926, Hugo Häring renunció a su participación en el plan que había comenzado a elaborar con Mies, cuyo estudio berlinés, tal y como está documentado, compartió como algo más que un circunstancial visitante. El primer plan urbanístico de la Siedlung que envió Mies a Stuttgart fue concebido, probablemente, en estrecha colaboración con Häring.

Las diferencias entre Mies y Häring llegaron después de que éste fuese elegido secretario del Ring: "Con ello se convertía de mero amigo y consejero en un colaborador que asumía competencias propias, pero también una responsabilidad personal. Desde el momento mismo en que se suscitó una cuestión de competencias entre la sección de la Werkbund de Stuttgart bajo el control de Stotz y la central berlinesa del Ring, bajo el de Häring, Mies van der Rohe se vió obligado a decidirse entre ambos" **(Matthias Schirren, op.cit. p.47)**.

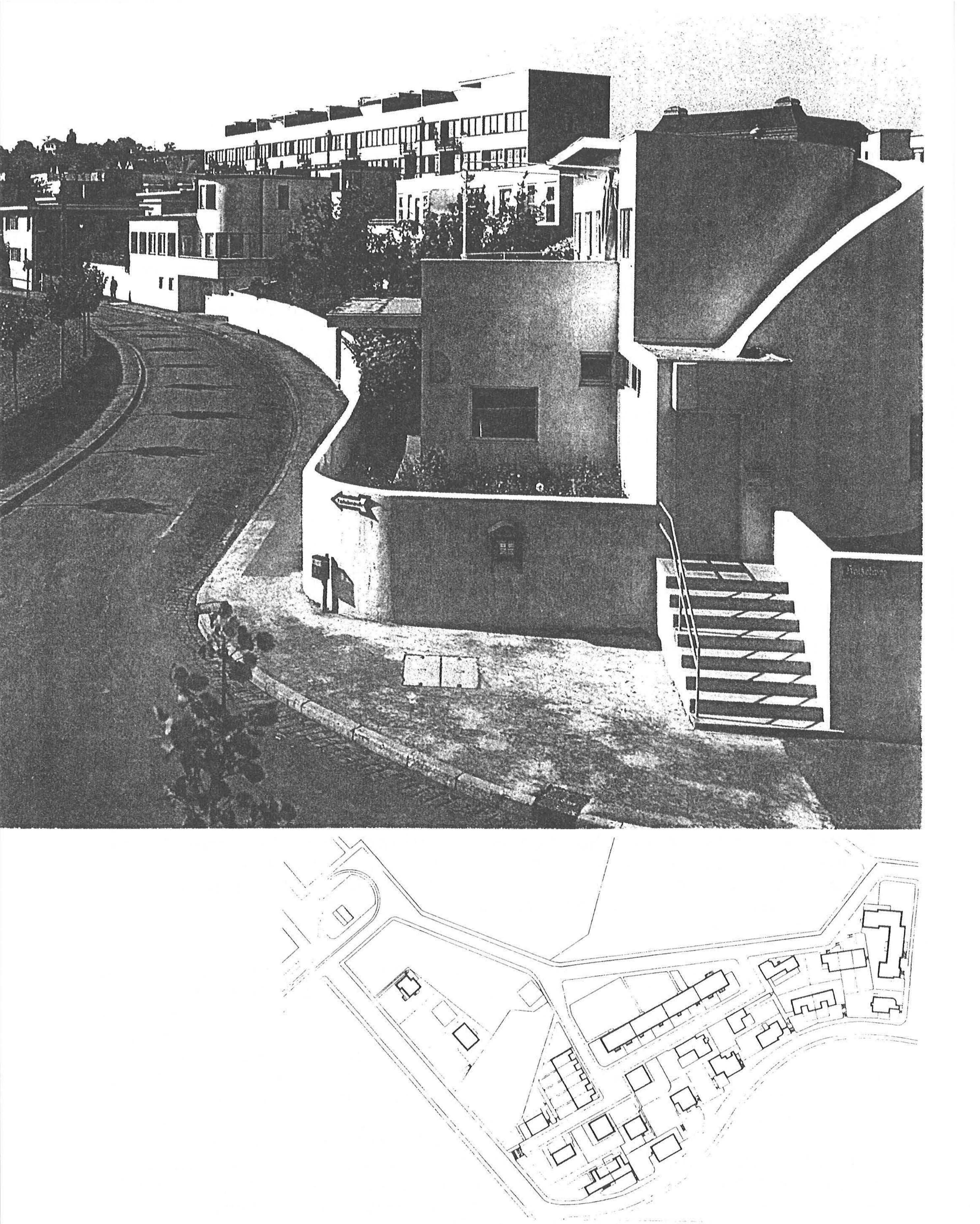
Cuando Stotz en el otoño de 1926, es decir después de la fundación del "Ring", trató de fijar con la administración del

municipio de Stuttgart las condiciones relativas a los honorarios de los arquitectos que habían de trabajar en la Weissenhof, Häring, como secretario del Ring, consideró una intromisión y abuso de la Werkbund decidir un asunto que, según él, sólo atañía a los propios arquitectos y que debía especificarse, en todo caso, en función de la responsabilidad y trabajo asumidos por cada uno. Veía amenazados los intereses corporativos y se sentía obligado como secretario del "Ring", tal como expresa en una circular dirigida a Rading, Döcker, Taut, Schneck, Hilberseimer, Gropius, Mies y Mendelsohn, de 30 de septiembre de 1926, a interponerse en el asunto.

Mies entendió la actitud de Häring como una salida de tono, apoyando el proceder de la Werkbund y criticando aquélla con palabras muy duras, recogidas a su vez en una carta dirigida a Stotz: "No hemos formado el Ring para crear una dictadura del señor Häring, sino para poder representar y difundir eficazmente las inquietudes del Movimiento Moderno" **(Karin Kirsch, op. cit., p.111)**. Dada la situación planteada, el mismo Häring llegó a considerar como una posibilidad la renuncia de los arquitectos del Ring a su participación en la construcción de la Weissenhof, ante lo que Stotz replicó acuciando a Mies van der Rohe para que se firmase cuanto antes el contrato según las condiciones inicialmente previstas **(carta de 4 de octubre de 1926, de Gustav Stotz a Mies van der Rohe, publicada por Karin Kirsch, op.cit., p.113)**.

La animadversión de Häring a Le Corbusier, más allá de la polémica suscitada acerca de sus planteamientos sobre arquitectura geométrica o arquitectura orgánica, la presencia del arquitecto suizo como invitado en Stuttgart, su primera intervención de cierto alcance en Alemania, añadieron motivos para que Häring decidiese apartarse de toda relación con el proyecto de la Weissenhof. Más aún cuando el propio Stotz, ante la reunión decisiva del Ring de comienzos de octubre, se había dirigido a Mies en los siguientes términos: "Está para mí fuera de toda duda que ni Oud, ni Mart Stam, ni Le Corbusier admitirán prescripción alguna procedente del Ring. Y menos si se trata de participar en un acontecimiento organizado por la Deutscher Werkbund y dirigido por usted" **(carta de Gustav Stotz a Mies van der Rohe de 6 de octubre de 1926, publicada por Karin Kirsch, op.cit., p.115 y ss.)**.

El episodio de Stuttgart significó sin duda un debilitamiento tanto de la posición del Ring como de la de Hugo Häring, lo que se hizo todavía más evidente, como veremos, en los conflictos surgidos con Le Corbusier a propósito de la fundación del CIAM.



STUTTGART. SIEDLUNG WEISSENHOF (1927).
VIVIENDAS MODELO DE LA EXPOSICIÓN DE LA WERKBUND "DIE WOHNUNG".
PLANIMETRÍA.

Die Grosse Berliner Kunstausstellung de 1927 y el Ring

Tras su fiasco como colaborador en el proyecto de la Weissenhof, Hugo Häring concentró más su actividad en Berlín como campo de acción propio del "Ring" y más concretamente en la Gran Exposición Artística de 1927, que tuvo lugar en la capital germana. Dentro del ámbito de la Exposición, el proyecto de reordenación de una extensa área en torno a la Plaza de la República con la ampliación del edificio del Reichstag (Parlamento) de Paul Wallot, construido entre 1887 y 1890, muestra explícitamente la relación directa existente entre Martin Mächler y el Ring, cuestión a la que ya nos hemos referido anteriormente, así como la importancia del papel activo encarnado por Martin Wagner como Stadtbaurat de Berlín empeñado en plasmar en multitud de iniciativas una precisa idea de ciudad.

Sobre el plano ya elaborado por Mächler entre 1917 y 1919, tomado como "base estructural", es Hugo Häring como secretario del Ring el encargado de definir la solución urbanística, a partir de las propuestas arquitectónicas de los arquitectos de su grupo. Un Hugo Häring del que por cierto consta que había propuesto la fundación de un consorcio basado en el modelo americano para resolver los problemas de Berlín como metrópoli. El "City-Ausschuss", fundado en 1926 por el "Verein berliner Kaufleute und Industrieller" ("Asociación de industriales y comerciantes berlineses"), cuyo primer presidente fue Mächler, pudo representar efectivamente esa función. La relaciones de colaboración mantenidas entre Mächler, el grupo del Ring y Martin Wagner como valedor de las mismas y alentador de la implicación de la iniciativa privada en la transformación del Berlín de la segunda mitad de los veinte como Weltstadt está fuera de toda duda. No podemos olvidar, además, que Martin Wagner ya pertenecía al Ring, cuestión por la que se le pudo acusar de favorecer la presencia del grupo en todas aquellas actividades que caían dentro del ámbito de sus competencias administrativas.

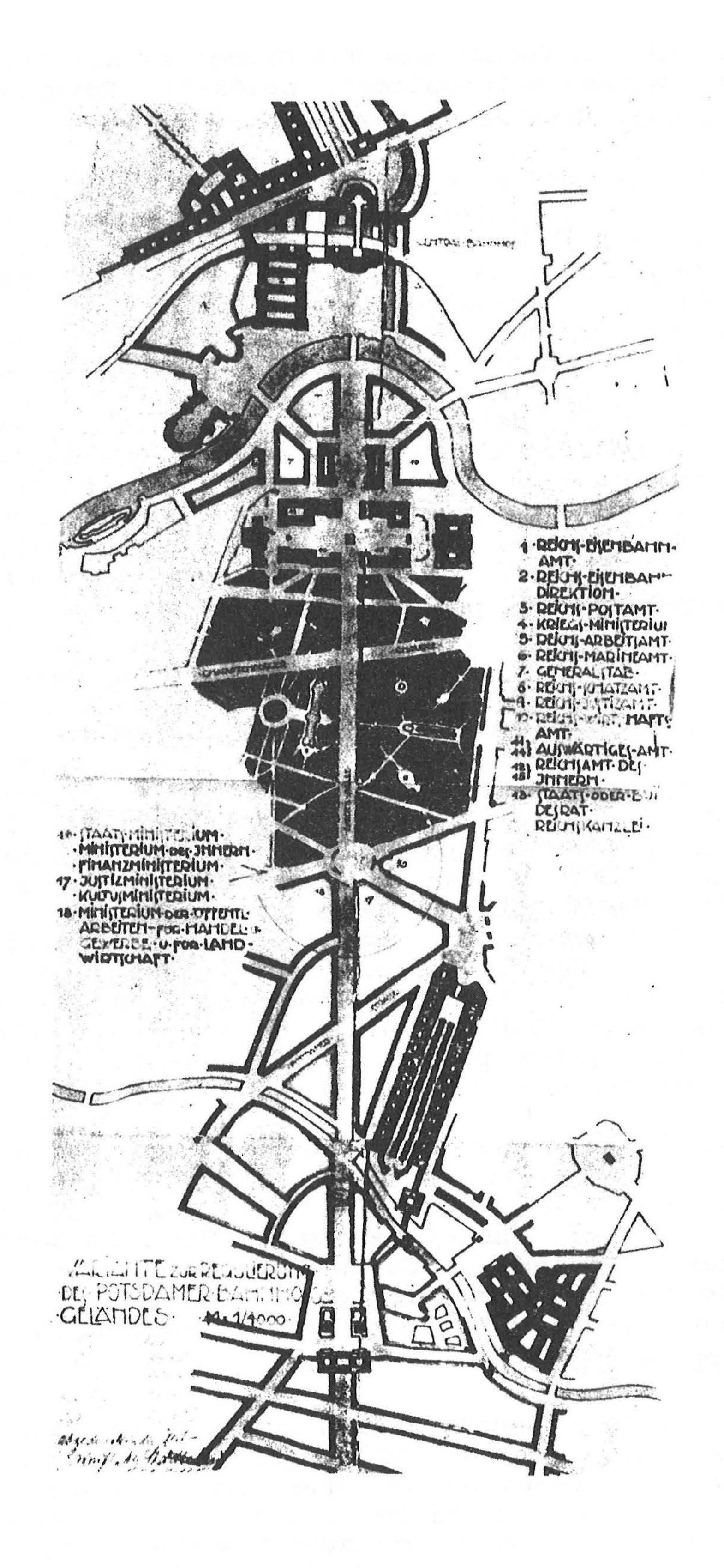
En los alrededores de la Plaza de la República, Mächler proponía localizar la estación central de Berlín y un intercambiador de todo el tráfico ferroviario internacional berlinés, al tiempo que un taladramiento de la trama urbana para crear un eje norte-sur y otro este-oeste, que debía mejorar el tráfico así como la ubicación desde el punto de vista urbanístico de la misma plaza. Martin Wagner y Hugo Häring retomaron esa propuesta en la revista "Das neue Berlin", que a semejanza de la "Das neue Frankfurt" de Ernst May, había fundado Wagner en 1929 y editaba junto a Adolf Behne. Además de sorprendentemente actual resulta revelador de las inquietudes del momento leer atentamente, aún hoy después de casi 75 años, el interesantísimo artículo publicado al respecto por Hugo Häring en las páginas de la revista berlinesa **(Cfr.: Hugo Häring, "Der Platz der Republik. Aus dem Vortrage über städtebauliche Probleme der Groszstadt gehalten am 8.3.1929 von Martin Wagner. Pläne zur Neugestaltung, nebst Erlaüterung, von**

Hugo Häring (hierzu Vogelschau und Grundriss s.70/71). En: "Das Neue Berlin. Groszstadtprobleme". pp.69-71. Reimpresión de la edición original: Birkhäuser Verlag. Basilea 1988).

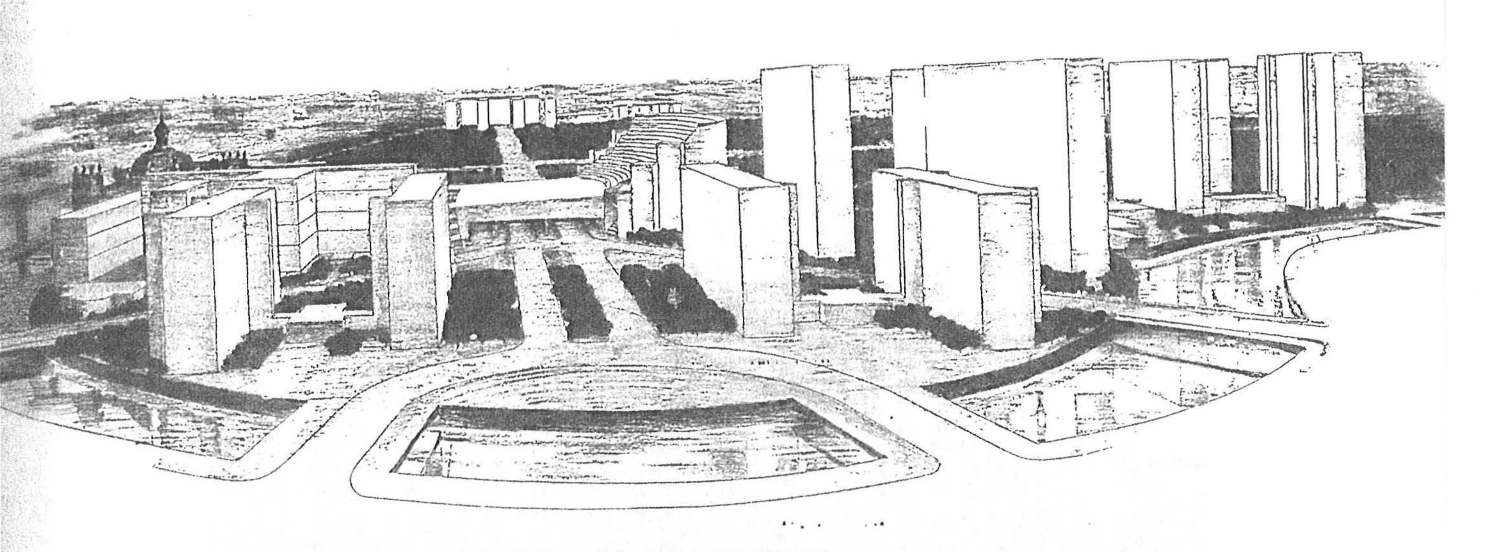
Revelador es en efecto, que junto a la consideración del área objeto de la intervención como espacio simbólico y monumental, como "rostro" representativo de la democracia de la República, se resalte su valor "económico" y comercial, tal como sostenía el "City-Ausschluss": "Berlín, en cuanto ciudad capital, debe también "cumplir la tarea" de aparecer como ciudad productiva, de ser el centro de Alemania y de Europa... En un breve intervalo de tiempo se suceden dos concursos: para la reestructuración del Reichstag, primero, para todo el conjunto de la plaza, después. El proyecto que Wagner apoya es el segundo elaborado por Hans Poelzig... El término Weltstadt tiene un sentido propio económico y político preciso: recuperación económica y progreso se pueden escenificar en las calles, en las plazas, en las áreas de exposición" **(Cfr.: Ludovica Scarpa, op.cit. pp.138-139).**

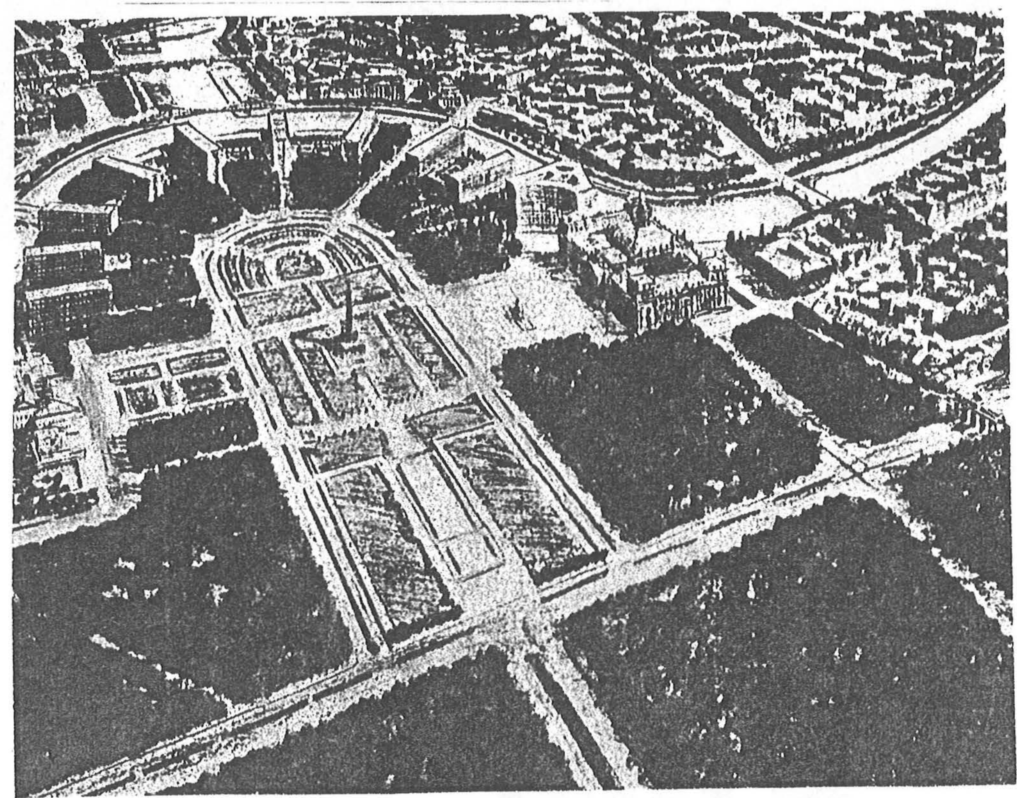
Los grandes proyectos de intervención promovidos por Martin Wagner para la reestructuración de espacios centrales de la ciudad, como el anteriormente citado, o los que afectan a la ordenación de plazas como la Alexanderplatz o la Potsdamerplatz, los proyectos de espacios de nueva creación, como la estación balnearia del lago del Wannsee o la Feria de Berlín, la propia Gran exposición de Arte celebrada en la primavera de 1927 y en la que tuvo un protagonismo preponderante Hugo Häring como tesorero de la misma, auspiciando dentro de su marco muestras particulares y específicas (suya fue la invitación a Kasemir Malevich, por ejemplo, para que expusiera su obra en una de esas muestras o la preparación de la dedicada a los proyectos urbanísticos para el Gran Berlín), sólo pueden entenderse como parte de ese anhelo, compartido por tantos arquitectos del momento, que aspiraba a hacer de la capital alemana un centro dotado de impulsos culturales y económicos que sobrepasasen los confines nacionales, en definitiva a hacer de Berlín una ciudad de vocación mundial o Weltstadt, asentada sobre valores democráticos **(Cfr.: Hugo Häring, "Die Sonderausstellung Städtbaulicher Projekte Gross-Berlin" ("La exposición particular de proyectos urbanísticos para el Gran-Berlín"). En: <Stadtbaukunst alter und neuer Zeit>, Berlín 20.06.27, año VIII, n° 3, pp.50 y sgg.).**

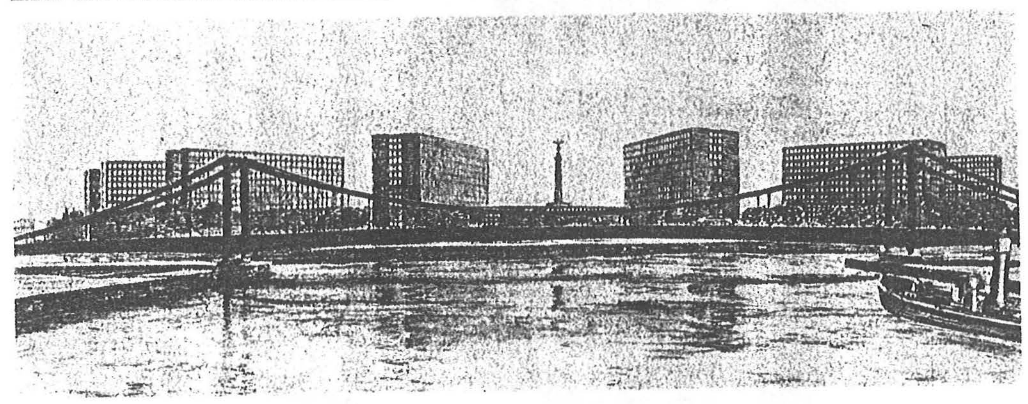
"Berlin als Weltstadt", Berlín como capital del mundo, una idea, un sueño frustrado en todo caso ya en torno a 1930, y fracasado en los términos en que Martin Wagner lo había formulado en los años anteriores a causa, como sabemos, de la crisis económica en curso y los avatares políticos que habrían de tomar cuerpo a partir de la fecha fatídica del 30 de enero de 1933.



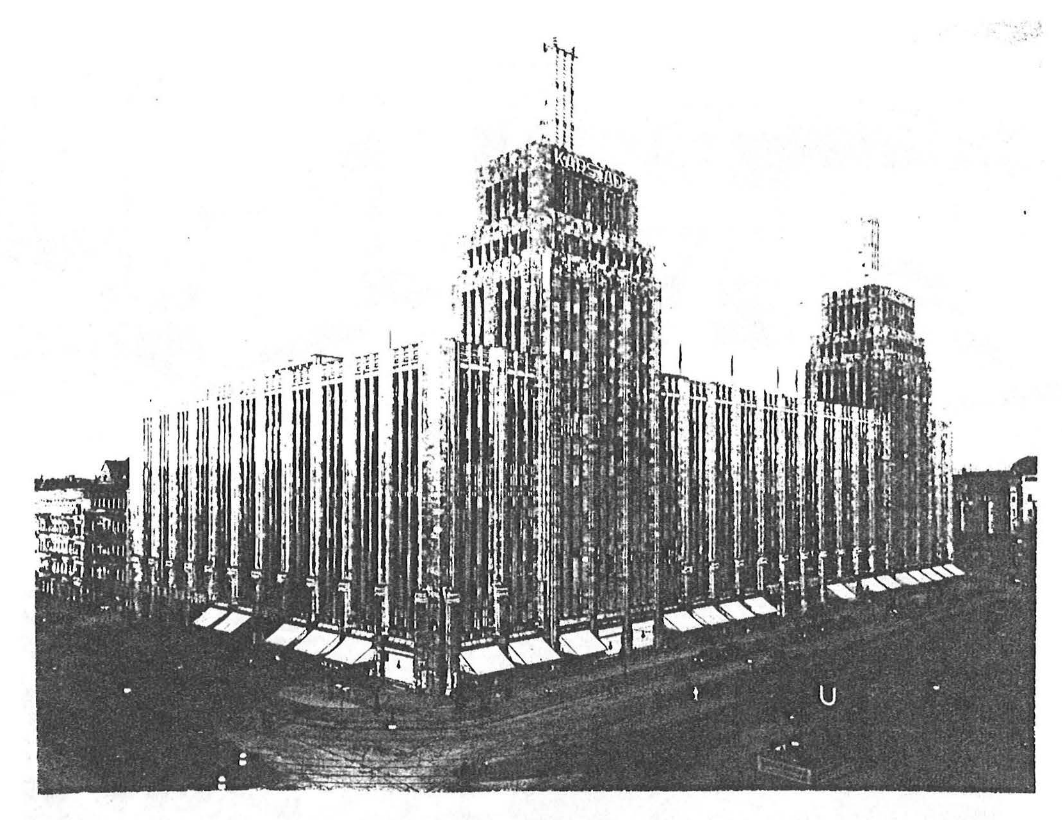
BERLIN. LA GRAN EXPOSICIÓN DE ARTE (1927).
PROYECTOS PARA BERLIN WELTSTADT (BERLÍN CAPITAL MUNDIAL).
EL PLANO DE MARTIN MÄCHLER DE 1908 CON EL EJE NORTE-SUR Y LA CONCENTRACIÓN DE MINISTERIOS EN LA PLAZA DE LA REPÚBLICA.







BERLIN. REORDENACIÓN DE LA PLAZA DE LA REPÚBLICA (1927).
PROYECTO DE HUGO HÄRING. Vista del área situada al norte.
PROYECTO DE HANS POELZIG. Vista general y del área norte.





BERLIN. "DAS NEUE BERLIN" (1929).
Propaganda de los grandes almacenes Karstadt.

CIAM y Neues Bauen
Häring, el Ring y la fundación del CIAM

La participación de Hugo Häring en los diferentes congresos del CIAM, como delegado de la representación alemana, está ensombrecida por las agudas polémicas y litigios que siempre planteó en el seno del mismo, sobre todo por lo que se refiere a su postura de abierto enfrentamiento con Le Corbusier y los planteamientos de Sigfried Giedion.

Una primera reunión de los arquitectos de la Neues Bauen, en la que también participó Le Corbusier, tuvo lugar el 1 de octubre de 1927 en Stuttgart.

Es un hecho constatable que Hugo Häring siempre reclamó esta reunión como el auténtico encuentro fundacional del CIAM **(Cfr.: Hugo Häring, "Internationaler Ausschuss für neues Bauen" <"Comité internacional para la Neues Bauen">, en: Bauwelt, n° 19, año 1928, cuaderno 28 (12.07.1928), p.644).**

También es un hecho constatable, después de haber llegado a la conclusión por parte de la mayoría de los arquitectos allí presentes de que era muy conveniente aceptar la invitación cursada por Madame de Mandrot para celebrar un primer congreso en su palacete de La Sarraz (Suiza), que Häring envió una circular (7.5.1928) a los arquitectos del Ring censurando la decisión y advirtiéndoles de que el Ring no la había votado. Tampoco estaba de acuerdo con que se le hubiese otorgado a Le Corbusier la potestad de encargar a Gabriel Guevrékian la organización de ese primer congreso, pues consideraba que era una forma de que el arquitecto suizo manejase entre bastidores los hilos del mismo.

Ni siquiera le parecía bien que algunas personalidades como, Böss, el alcalde presidente de Berlín, o como Werner Hegemann, estuviesen invitadas a la sesión de constitución del CIAM, pues los consideraba abiertos enemigos de la arquitectura moderna y, en consecuencia, de la idea de Neues Bauen.

Pero según Matthias Schirren, el auténtico problema radicaba en que, decidido desde París, se había exigido que Walter Gropius y Enst May participasen no como delegados de Alemania sino como representantes del "Ring". Éstos opinaban, en todo caso, que su invitación como tales debía estar concertada con el secretariado de la asociación, y que si el "Ring" como entidad que encarnaba la idea de Neues Bauen era invitada al congreso, debía ponerse de acuerdo acerca de sus delegados. Häring, por su parte, consideró esa invitación un ataque a la autonomía del Ring, y una afrenta que le dejaba en mal lugar dado que obviaba su papel dentro de él, amenazando incluso con la ausencia del "Ring" en La Sarraz.

El cruce de cartas para solventar la cuestión resultó incesante entre los arquitectos alemanes, y entre éstos y Gabriel Guevrékian y Sigfried Giedion. "Je reçois des lettres

de nos confrères allemands qui sont intransigeants" ("Recibo cartas de nuestros colegas alemanes que son intransigentes"), se dice en una carta dirigida por Guevrékian a Le Corbusier, el 12 de mayo de 1928, a propósito de este asunto.

Únicamente la inclusión de Karl Moser por Siedfried Giedion salvó la participación alemana literalmente en el último segundo. En vez de Gropius fue Häring, junto con Ernst May, el que acudió a La Sarraz, "donde Häring y Le Corbusier mantuvieron después un duro enfrentamiento, sin que se puedan constatar por las ponencias del congreso motivos realmente objetivos para ello" **(Cfr.: Matthias Schirren, op.cit. p.48, y notas 224-226 referentes a la correspondencia mantenida por Walter Gropius y Enst May con Sigfried Giedion y Gabriel Guevrékian respectivamente, y por Hugo Häring con éste último, cartas conservadas en el Archivo CIAM de la ETH de Zurich)**.

A decir de Carlos Sambricio, "sobre aquellos debates existen dos interpretaciones distintas: una la que defiende Sartoris y otra la que mantiene Schmidt: para el primero el Congreso estuvo marcado por la personalidad de Le Corbusier; para el segundo, por el contrario, al expresar éste sus ideas sobre los "cinco puntos" e intentar por todos los medios su aprobación como "conclusiones" del Congreso, encontró una fuerte oposición por parte de alemanes y suizos (Mart Stam, Hans Schmidt, Hannes Meyer)" **(Carlos Sambricio, "Introducción" a "L'Habitation minimum". Edición facsimil de la de Julius Hoffmann, 1933. Delegación de Zaragoza del COAA. Zaragoza 1997, p.23)**.

Sea como fuere, las refriegas entre Häring y Le Corbusier se reprodujeron de reunión en reunión. El mismo Le Corbusier se negó ya desde el Primer Congreso a compartir mesa con Hugo Häring. Giedion, el secretario del Congreso, al que Häring en su primer informe sobre el Congreso de La Sarraz llamaba despectivamente un "Kunstgeschichtler" ("historiador del arte"), quiso destensar la situación creada pero su comportamiento fue en todo caso resueltamente táctico. Hizo todo lo posible por mantener alejado a Häring de las reuniones que tuvieron lugar en ese primer Congreso conducentes a crear el CIRPAC (Comité International pour la Réalisation du Problème Architectural Contemporaine), que debía preparar y dirigir los futuros congresos, pero al mismo tiempo no perdió la ocasión de adularle ofreciéndole insertar material fotográfico de su proyecto de hacienda en Garkau (Lübeck) en su artículo "Beton als Gestalter", publicado en el cuaderno n° 8 del suplemento "Das technische Blatt" del periódico Frankfurter Zeitung.

Con una visita a Ernst May en Frankfurt y otra a Walter Gropius y Martin Wagner en Berlín, Sigfried Giedion sondeó la situación existente en Alemania con vistas a la organización en Frankfurt del II CIAM. A propósito le escribe el 26 de abril de 1929 a Le Corbusier: "Por lo que a nosotros nos concierne, tenemos que decidir si deseamos celebrar un pequeño congreso de la vanguardia, o mantener el compromiso de que sea más amplio". En efecto, como afirma Matthias Schirren, "Giedion veía

claramente el problema estructural que residía en todo ello, ya que los arquitectos modernos iban en los demás países cada uno por su lado, mientras que en Alemania poseían ya una estructura organizativa y sus protagonistas ostentaban posiciones muy influyentes, como era el caso de Walter Gropius en el interior de la "Reichsforschungsgesellschaft für Wirtschaftlichkeit im Bauwesen" ("Sociedad Nacional de Investigación para la rentabilidad en la construcción"). Gropius era consciente, en todo caso, de que la fuerza de su propia posición estaba anclada en el hecho de no haber participado nunca en las divisiones de la vanguardia alemana. Pero a comienzos de los años treinta renunció a esa postura" **(Matthias Schirren, op. cit. p.49)**.

Con motivo del III Congreso del CIAM, celebrado en Bruselas en 1931 y dedicado específicamente a los "Métodos racionales de urbanización" ("Rationelle Bebauungsweisen"), reunión a la que habían acudido Walter Gropius y Hugo Häring como representación alemana, Sigfried Giedion consiguió hacer efectiva la neutralización del último.

En una carta dirigida por Sigfried Giedion a Ernst May, que en ese momento se encontraba ya en Moscú, colaborando con su "Brigada May" en la ejecución de los planes masivos de urbanización y construcción de viviendas que desarrollaba el régimen soviético, puede leerse: "Durante las votaciones ocurrieron varios incidentes, como usted ya habrá tenido ocasión de conocer por medio de Gropius. Le Corbusier solicitó, con el apoyo explícito de Gropius, que Häring fuese sustituído en las votaciones por Mies van der Rohe como segundo delegado del grupo alemán. En el curso de las discusiones, y a propuesta de Steiger, Mies van der Rohe fue reemplazado por Marcel Breuer, lo que fue muy del agrado de Gropius, el primer delegado, debido a la estrecha y firme colaboración que mantenían entre ellos. La tormenta ocasionada por el enfado de Häring se libró sólo más tarde ya que el grupo alemán se encontraba ausente durante las deliberaciones, ocupado en realizar una serie de visitas a la ciudad. Aunque pueda lamentarlo desde el punto de vista humano, objetivamente es mejor que todo se haya desarrollado así; que la influencia de Häring se haya reducido a la mínima expresión, pues desde el comienzo de nuestras reuniones no ha tenido ninguna voluntad constructiva. Es más, desde La Sarraz se ha mostrado como un elemento estéril, contraproducente, que no ha gozado de simpatía alguna, lo que supone una condición previa cuando se trata de llevar a cabo un trabajo de colaboración de ámbito internacional" **(Carta de Sigfried Giedion a Ernst May, de fecha 31.12.1930, conservada en el Archivo CIAM de la ETH de Zurich. Cfr.: Matthias Schirren, op. cit. p.49)**.

La situación creada, a propósito de la posición en que quedó Hugo Häring tras la reunión de Bruselas de 1930, significó en la práctica el cese de toda actividad del Ring y la defunción de éste como grupo estructurado. Una prueba de ello es que desde agosto de 1931 hasta finales de 1932 aparecen en la prestigiosa (y fundamental para conocer los avatares de

la Neues Bauen) revista berlinesa Bauwelt, en vez del suplemento "Der neue Bau", auspiciado por el "Ring", suplementos, a intervalos irregulares, redactados por Giedion dedicados a los "Internationale Kongresse für Neues Bauen".

Con la llegada de Hitler y los nacionalsocialistas al poder, el citado 30 de enero de 1933, los arquitectos alemanes de la Neues Bauen iban a ser expulsados de todos sus cargos públicos, cuando no, además, vilipendiados y objeto de campañas públicas de difamación, sustentadas sobre evidentes falsedades.

Martin Wagner fue expulsado, por ejemplo, de la "Akademie der Künste" y de la "Werkbund" y sustituído por Benno Kühn como Stadtbaurat de Berlín. En 1934 consigue, gracias a su amistad con Martin Mächler, publicar con nombre falso algunos artículos para el "Deutsche Bauzeitung". En 1935, por mediación de Hans Poelzig encuentra trabajo en Turquía y elabora un plan urbanístico para Estambul, para terminar exiliándose en los USA a partir de 1938.

Bruno Taut después de una breve estancia poco afortunada en la Unión Soviética, tiene que huir de Berlín el 1 de marzo de 1933, es decir un día después del incendio del Reichstag, para llegar a Stuttgart y luego a Suiza, tras conocer la existencia de una lista negra en la que figuraba su nombre junto a los de varios amigos y hombres de la cultura, que ya habían sido detenidos.

Tal como relata en su correspondencia, y si prestamos por lo tanto atención a su propio testimonio, el período de su vida más gratificante lo pasó en Japón, donde residió casi tres años, entre 1933 y 1936, para volver a Turquía en 1936 y morir en Estambul a la temprana edad de 58 años.

En cuanto a Hugo Häring, tuvo aún oportunidad, como portavoz de la Neues Bauen, en los primeros tiempos del III Reich, de asumir la tarea ingrata de intentar defender esa idea como concepto propio de la cultura alemana, y específicamente enraizada en su tradición; tarea realmente complicada dadas las circunstancias, pero que ayudó a salvar muchos puestos e instituciones, así como situaciones personales difíciles. Un ejemplo de esa dedicación lo constituye el hecho de que asumiese en 1935, gracias a la mediación de Martin Wagner, la dirección de la renombrada escuela de arte "Schule für Gestaltung, Kunst und Werk", en sustitución del escultor Albert Reimann, que había tomado también el camino del exilio. Fue su regreso a los conflictos y controversias públicas aunque, como indica oportunamente Matthias Schirren, "dadas las condiciones establecidas por el nacional-socialismo, ya no quedó espacio alguno para las mismas" **(Matthias Schirren, op. cit. p.49)**.



LA SARRAZ. PRIMER CONGRESO CIAM (1928).
Foto de "familia".
De izquierda a derecha, de pie: Mart Stam, Pierre Chareau, Victor Bourgeois, Max Haefeli, Pierre Jeanneret, Gerrit Rietveld, Rudolf Steiger, Ernst May, Alberto Sartoris, Gabriel Guevrekian, Hans Schmidt, Hugo Häring, Zavala, Florentin, Le Corbusier, Paul Artaria, Hélène de Mandrot, Friedrich Gubler, Rochat, André Lurçat, Robert von der Mühl, Maggioni, Huib Hoste, Sigfried Giedion, Werner Moser y Josef Frank.
De izquierda a derecha, sentados: Fernando García Mercadal, Molly Weber y Tradevossian.

El CIAM y la Neues Bauen en Alemania después de 1945

Con el paso de los años, con la destrucción de las ciudades alemanas como consecuencia de los bombardeos aliados de la Segunda Guerra Mundial y la necesidad de llevar a cabo tareas de reconstrucción, la idea de la Neues Bauen resucitó y comenzó a tomar nuevo bríos.

Ya en 1946, algunos arquitectos alemanes como Werner Hebebrand, Ernst Neufert, Gustav Hasselflug, se habían entrevistado con Giedion para comenzar una colaboración entre el CIAM y Alemania. Con ocasión del Congreso CIAM de Bridgwater se confió a Gropius, residente entonces en Estados Unidos, la tarea de reunir a un grupo alemán. Justamente, en una carta enviada por Gropius a Hans Scharoun, de 25 de octubre de 1947, conservada en los archivos Scharoun de la Akademie der Künste de Berlín, se dice: "el Congreso (CIAM) confía en mí,... ya que, naturalmente, se intenta evitar que los simpatizantes del nazismo sean admitidos en ese grupo". Aunque pudiera pensarse que Gropius pretendió dejar el asunto en manos de Scharoun, que había permanecido en Alemania durante los años del nazismo, lo cierto es que en torno a 1947 todo el mundo era consciente de que Gropius asumiría un papel protagonista en la reconstrucción.

Pero ante la displicencia de Giedion y la irritación de Gropius por la tardanza del CIAM en impulsarlo, fue realmente Scharoun quien dio los primeros pasos para establecer un grupo alemán que se reunió por vez primera precisamente en Stuttgart, con ocasión de un congreso convocado para estudiar la reconstrucción de la ciudad. En ese congreso, Richard Döcker se postula para organizar y coordinar un grupo basado en el modelo del viejo "Ring", grupo al que quiere denominar "Architektenring: Neues Bauen".

Tanto Richard Döcker como Hans Scharoun fueron efectivamente los dos arquitectos que desde "el interior" mantuvieron una actitud más activa de cara a establecer lazos internacionales. Unos lazos que veían imprescindibles para salir del aislamiento y miseria intelectual en que creían se había sumido la cultura alemana como consecuencia de los años del nazismo. Lazos que pensaban además imprescindibles para evitar la intervención de los arquitectos más o menos proclives al régimen nacionalsocialista en las instituciones responsables de la reconstrucción.

Richard Döcker había propuesto la creación de un organismo superior con competencias específicas al respecto, cuestión que dadas las dificultades existentes en el ambiente de postguerra contemplaba con particular escepticismo. A tal efecto mantuvo una intensa correspondencia con Hans Scharoun. Éste, en carta fechada el 24 de octubre de 1947, le informaba precisamente de la fundación de un "Institut für Bauwesen" integrado dentro del marco de la Academia alemana de las Ciencias, que debía contar con una sección específica encargada de los diferentes ámbitos

de planificación que requería la reconstrucción, tarea en la que la Neues Bauen se sentía concernida y que debía extenderse desde Berlín al resto de las ciudades.

Además, Scharoun indicaba expresamente en su escrito: "Para cuestiones relativas a nuevos asentamientos (Siedlungen) se ha nombrado al profesor Mächler, para cuestiones referidas a la vivienda a los profesores Max Taut y Effenberger, para los talleres de trabajo al profesor Henselmann, para cuestiones de conservación y mantenimiento al profesor Wils Ebert, para problemas de proyectación y forma al profesor Scharoun, para temas de educación a Hugo Häring y para cuestiones de normativización al profesor Wagenfeld".

En una carta fechada posteriormente (19 de diciembre del mismo año), Scharoun le da a entender a Richard Döcker la necesidad de no desvincular esas tareas del ámbito internacional de actuación de los arquitectos, tras la confirmación de que el CIAM le ha aconsejado formar un grupo alemán y finaliza inquiriendo a su colega, ¿sería conveniente recurrir al "Ring"?.

La preocupación de Richard Döcker por hacer que fuesen los arquitectos de la Neues Bauen quienes participasen en las tareas de reconstrucción, para evitar así la intervención de los arquitectos "tradicionalistas" o de "manos foráneas", entendiendo por tales a los arquitectos desligados de esa línea o extraños a las condiciones específicas de la situación alemana, se recrudeció cuando tuvo lugar una reunión en Baden-Baden, en agosto de 1948, entre urbanistas franceses y alemanes para discutir el nuevo planeamiento a aplicar en la reconstrucción de ciudades como Maguncia, Coblenza, Friburgo y Freudenstadt.

El 24 de septiembre de 1948, Hugo Häring le escribe a Richard Döcker: "... la situación planteada exige una reconfiguración y acuerdo de los arquitectos de la Neues Bauen... el núcleo de la nueva asociación debería ser el de los ocho miembros del viejo Ring que aún vivimos" **(Cfr.: Werner Durth, op. cit. p.427 y nota 186 p.477)**.

Años más tarde, entre el 27 de mayo y el 1 de junio de 1955, tuvo lugar un encuentro con Hugo Häring en Biberach del Riss, por iniciativa del propio Richard Döcker y de Ernst May, con objeto de firmar el manifiesto de refundación. Manifiesto que suscribirán Max Taut, Ernst May, Wassili Luckhardt, Richard Döcker, Paul Baumgarten, Heinrich Lauterbach, Otto Ernst Schweitzer, Hans Scharoun, Werner Hebebrand y Hugo Häring.
Entre tanto, hubo en todo caso, que vencer la resistencia de Hugo Häring que rechazó en un primer momento la idea de la creación de ese nuevo "Ring", dadas las concomitancias de los impulsores de la misma con el CIAM, pues consideraba, como en los años veinte, que sus miembros eran unos puros tecnócratas, aparte de su desprecio hacia Giedion al que consideraba "el mayor falsificador de la historia" en términos de arquitectura.

En efecto, en una carta enviada por Häring a Scharoun el 27 de diciembre de 1947 aquél le decía: "El CIAM está encerrado en la tecnocracia. ¿Ha visto el proyecto para el edificio de las Naciones Unidas en Nueva York?. El "silo" para los funcionarios, el monumento al espíritu racionalista (por el momento no tan racional, sino más bien una manifestación de lo racional). El CIAM es Le Corbusier y Giedion. Le Corbusier apoya la geometría. En lo que a él se refiere está acertado, pero no es válido para nosotros. Giedion es un judío, un hombre de marketing, absolutamente sin conciencia. No hace mucho, Hilberseimer me escribió que Giedion ha escrito un libro sobre la Neues Bauen, que representa la mayor falsificación de la historia. Los otros miembros del CIAM no son más que sombras o satélites que giran en la órbita de esos dos. En lo que a mí se refiere nuestro trabajo no puede desarrollarse en ese espacio; por el contrario, si así fuese, perdería su vitalidad o llevaría a luchas y divisiones. (...) Si por otro lado el grupo está unido en la intención de trabajar junto con el CIAM, déjenme fuera porque yo ya no me considero disponible para comprometerme en esa tarea". Los intentos llevados a cabo para reactivar las actividades del Ring después de 1945 resultaron en todo caso arduos, volviendo a estar de nuevo envueltos por las polémicas.

No sólo en el interior del grupo de los llamados "arquitectos modernos" se suscitaron, como hemos visto, controversias. En efecto, durante toda la primera década de la segunda postguerra se produjo un agudo conflicto en Alemania entre los llamados arquitectos "modernos" y los "tradicionalistas". En el caso de los "modernos", también la Neues Bauen estuvo representada por arquitectos que habían trabajado durante la época nazi. Así, los arquitectos "modernos" controlaron la reconstrucción de los centros más importantes: Berlín, Hamburgo, Hannover, Colonia o Frankfurt del Meno; los "tradicionalistas", Munich, Friburgo, Würzburgo, Münster y la mayor parte de las ciudades de tamaño pequeño o mediano. En Stuttgart, por ejemplo, ¡otra vez en Stuttgart!, la situación se convirtió en una lucha abierta por la supremacía de una u otra tendencia. Dentro de ese contexto, en la vida cultural de la postguerra alemana tras la 2ª guerra Mundial, el así denominado "caso Schmitthenner", por ejemplo, resulta sintomático de que se tuvieron en cuenta criterios ideológicos y políticos antes que objetivos **(Cfr.: Hartmut Frank, "Der Fall Schmitthenner" ("El caso Schmitthenner"). En "Arch+" n° 68. Aquisgrán, mayo 1983, pp.68-69)**.

Ciertamente, la presencia del CIAM en las labores de reconstrucción de Alemania, el papel interpretado por Walter Gropius dentro de ese ámbito, suscitaron no pocos recelos y antipatías. Entre los arquitectos que habían permanecido en el país, hubiesen o no colaborado en algún momento con el régimen nazi, se consideraba que Gropius, alejado de Alemania en los años más problemáticos, desconocía la realidad de postguerra y que la administración aliada tras la ocupación quería imponer sus criterios sin tenerles en la más mínima consideración por medio del, para ellos, "prepotente CIAM". La influencia de éste

fue, en cualquier caso, enorme, consolidando con sus criterios una idea de Neues Bauen renovada, que encontró su explicitación más precisa en Berlín con motivo de la Interbau de octubre de 1957 y la reedificación del barrio Hansa en el sector noroeste del parque-bosque del Tiergarten **(Cfr.: J.Christoph Bürkle, "Berlin and the Influence of CIAM in Germany after 1945 ("Berlín y la influencia del CIAM en Alemania después de 1945"). En: Rassegna, "The Last CIAMs", año XIV, n° 52. Milán, diciembre 1992, pp.69-75)**.

Pero aunque la influencia del CIAM fuese considerable en la reconstrucción de las ciudades alemanas, y aunque en concreto en el caso de los proyectos urbanísticos para Berlín esa influencia, como veremos, se dejase sentir de modo manifiesto, los recelos pasados y presentes (la difícil relación mantenida en los años veinte entre el Ring y el CIAM, el hecho de que también los arquitectos alemanes de la más joven generación, como Herbert Hoffmann y Gustav Hassenpflug, creyesen que no recibían la atención que merecían), hizo imposible la formación de un grupo CIAM alemán por parte de Döcker, Scharoun y Häring, ante la sorpresa de Giedion y a pesar de los intentos de intermediación de Gropius: "Mientras que los arquitectos alemanes más jóvenes esperaban unirse al CIAM, Döcker, Scharoun y Häring pensaban que una asociación de los arquitectos de la Neues Bauen (de acuerdo con la definición formulada por Häring en 1948, en un manuscristo conservado en el archivo Scharoun de la Akademie der Künste de Berlín, de fecha 24 de septiembre de 1948, y titulado "Zusammenschluss der Architekten des Neues Bauens" o "Asociación de arquitectos de la Neues Bauen"), tenía que crearse, como ya hemos explicado, sobre la base de los miembros del Ring que quedaban y principalmente Otto Bärtning, Richard Döcker, Otto Haesler, Heinrich Lauterbach, Hans Scharoun, Max Taut, Heinrich Tessenow y Hugo Häring. Una vez más Hugo Häring resaltó las diferencias con la situación del Ring en los años veinte: debido al carácter específico de la crisis intelectual en Alemania, un grupo y un programa sólo podían llevarse adelante lentamente. Ponía además de relieve el hecho de que un grupo alemán tenía que ser completamente independiente de las instituciones extranjeras y por tanto del CIAM. Este cúmulo de circunstancias prueban que al CIAM, e indirectamente a Giedion, se les podía haber confiado un importante papel en la formulación de los principios de reconstrucción, así como en la organización de los arquitectos alemanes, pero que se perdió esa oportunidad como resultado de la actitud retardatoria y autoritaria de Giedion (que no había invitado a ningún arquitecto alemán al Congreso de Bridgwater y además había omitido hacer publicidad del encuentro de Stuttgart)" **(Cfr.: J.Christoph Bürkle, op.cit. p.72)**.

Sea como fuere, la afirmación de que "el CIAM había alcanzado su propósito fundamental", rotundamente expresada por Josep Lluis Sert, Walter Gropius, Le Corbusier y Sigfried Giedion en la revista Bauwelt (número del 16 de enero de 1961), precedida por el enunciado "CIAM heute" (El CIAM hoy), aparte de denotar en un momento determinado (el año 1961, en que el

CIAM parecía que había dejado de existir) los anhelos siempre renovados de supervivencia que una parte del Movimiento Moderno poseía, fueron publicadas en Berlín. Es decir, en la ciudad que, como acertadamente señala J.Christoph Bürkle, siempre había mantenido la más difícil y complicada relación con el CIAM.

Debe encontrarse en ello, sin embargo, una explicación: los planes más importantes para intervenir en la ciudad tras su destrucción en 1945, reflejaron los postulados del CIAM. Ocurre así tanto en la exposición "Berlin plant" ("Berlín planifica") de 1946, como en el concurso celebrado en 1949 para el área en torno a la estación del Zoo (Bahnhof Zoologische Garten) y la Gedächtniskirche o en los proyectos asociados a la "Interbau" ya citada de 1957, pero sobre todo en el concurso "Hauptstadt Berlin" (Berlín, ciudad capital) de 1958.

Ya en la exposición "Berlin plant" de los dos planes presentados, el "Kollektivplant" y el "Zehlendorfplan", el primero fue impulsado por Hans Scharoun, y preveía una reorganización de la ciudad que prescindía de toda preexistencia histórica, inspirándose en los planteamientos de la Carta de Atenas. Hans Scharoun había sido nombrado "inesperadamente", poco después de la capitulación del III Reich el 17 de mayo de 1945, director del Departamento de Construcción y Planeamiento urbanístico del municipio de Berlín. Nombramiento en absoluto sorprendente ya que Gropius contribuyó a que se le nombrase a través de las autoridades militares norteamericanas. Scharoun formó un equipo constituído en parte por arquitectos que habían participado activamente en los congresos del CIAM y en concreto Wils Ebert y Selman Selmanagic. Ebert había representado a Gropius en el Congreso del CIAM de Atenas donde presentó un estudio sobre Berlín. Selmanagic había trabajado con Gropius desde 1932 en los proyectos para el CIAM de 1933.

El "Kollektivplant" levantó una oleada de críticas, en parte dirigidas también a Scharoun personalmente y, en consecuencia, al renacimiento de la Neues Bauen. Tanto el informe en el Wirtschaftzeitung de 6 de diciembre de 1946, "Berlin plant", como el suelto de Rudolf Pfister publicado en la revista Baumeister así lo atestiguan **(Cfr.: Rudolf Pfister, "Professor Gropius gibt gute Ratschläge" ("El profesor Gropius da buenos consejos"), en Baumeister, n° 11-12, Berlín 1947, p.389)**.

Después de que Scharoun dimitiera de su cargo en 1947, el nuevo Stadtbaurat de Berlín, Karl Bonatz, pensó que no era factible un plan global para la ciudad sino una reconstrucción por partes añadidas y desarrollos secundarios, y retomó el "Zehlendorfplan" para, a partir de él, llevar a cabo una síntesis con los proyectos presentados hasta entonces. Karl Bonatz también había dirigido sus dardos contra la actividad desarrollada por Gropius por medio de sus conferencias en Alemania **(Cfr.: Karl Bonatz, "Anmerkungen zu den Presseinterviews mit Professor Gropius und zu seinen Vortrag im**

Titanian Palast am 22 August 1947", en Neue Bauwelt, n° 35, Berlín 1947, pp.550-551).

El nuevo proyecto para Berlín preveía la organización de áreas de verde urbano, volviendo a apoyarse en las propuestas del Concurso del Gran Berlín de 1910 y de Martin Wagner, pensadas como un sistema continuo en el cual los grandes parques externos, ramificándose, penetraban hasta el centro. Pero, en todo caso, el plano Bonatz fue el último propuesto por una administración con competencia en toda la ciudad. A partir de 1949 se certifica la división de Berlín con dos administraciones distintas, una para los sectores inglés, francés y americano, otra para el sector oriental o zona ocupada por los soviéticos.

Incluso aquellos arquitectos a los que les había resultado difícil identificarse con los principios del CIAM, los adoptaron como línea de conducta en algunos proyectos de reconstrucción. Entre éstos cabe destacar la propuesta de Max Taut para el concurso convocado en 1947 relativo a la "Wiederaufbau rund um die Gedächtniskirche" ("Reconstrucción del área en torno a la Iglesia conmemorativa del Kaiser Guillermo II"). También el proyecto de los hermanos Luckhardt, que enlaza claramente con las ideas que había expresado Hilberseimer acerca de una "metrópoli moderna" en los años veinte.

Con todo, es en la Interbau de 1957, que se aplica como hemos dicho antes a la reconstrucción del Hansaviertel, donde se ve con más nitidez la aplicación de los principios del CIAM y en particular de la Carta de Atenas. Principios defendidos por Marcel Lods a propósito de la reconstrucción de las ciudades alemanas y que él ya había puesto en práctica en la de Maguncia **(Cfr.: Marcel Lods, "Die Charta von Athen und der Wiederaufbau der zerstören deutschen Städte" ("La Carta de Atenas y la reconstrucción de las ciudades alemanas destruídas") en, Baumeister XLVI, n° 5, p.291).**

En el Hansaviertel de Berlín, allí donde había existido una parte de ciudad densa (90%) construida en 1870 y destruída totalmente por los bombardeos de 1943, se procede a hacer efectiva la idea de "ciudad en el parque", con la construcción de prototipos de vivienda, edificios de la más diversa índole por lo que se refiere a su configuración, dimensiones y altura, sin ningún tejido conectivo que los ligue, sólo el verde público. La comisión que sanciona el concurso presidida por Otto Bartning, reunió a 54 arquitectos de 13 países, entre otros Aalto, Niemeyer, Bakema, van der Broek, Scharoun, Jacobsen, Gropius, Le Corbusier y Max Taut, todos ellos miembros del CIAM, ex-miembros del "Ring" o arquitectos de la joven generación, que siguieron las premisas establecidas por el Senado berlinés consistentes en establecer un compromiso entre verticalismo y desarrollo horizontal.

El concurso "Hauptstadt Berlin" ("Berlín, ciudad

capital"), celebrado el 30 de marzo de 1957 y aunque como tantos otros no actuado en la práctica, marca en todo caso una tendencia y puede ser considerado en cierta medida como el del balance definitivo por lo que afecta a este debate de postguerra. Tanto el proyecto de los Smithson, como el de Le Corbusier, resultan sintomáticos a ese respecto, pues no hacen sino sancionar los planteamientos del VIII CIAM, celebrado en Londres en 1951/52 y cuyo argumento de debate estuvo dedicado a "El corazón de la ciudad".

Como afirma J.Christoph Bürkle: "Del mismo modo que ocurrió en el caso del Hansaviertel, el papel de Otto Bartning fue muy relevante en la organización de la comisión del concurso. Invitó a Werner Hebebrandt y Rudolf Hillebrecht, ambos próximos a los principios del CIAM, a formar parte de esa comisión en la que también participó Hans Stephan. Se rechazó la idea de reconstruir el Berlín histórico, mientras que se aceptó la de la ciudad del futuro, no tan densa, dividida en vecindarios funcionales como la describían Johannes Göritz, Roland Rainer y Hubert Hoffmann en su obra de 1957, "Die gegliederte und aufgelockerte Stadt" ("La ciudad estructurada y no densificada") y que resumía un trabajo comenzado durante los últimos años de la guerra. Gropius, Aalto, Van Eesteren y Pierre Vago formaron parte del jurado, siendo éste el único que no era miembro del CIAM. El grupo de nueve arquitectos invitados individualmente era más homogéneo; de ellos, sólo Le Corbusier, Hans Scharoun y Sven Markelius eran miembros del CIAM... El resultado del concurso es evidente si se examinan los proyectos ganadores que atestiguan una realización coherente de los principios de planeamiento urbanístico formulados por el CIAM, tal como fueron discutidos durante los años posteriores a la guerra: Berlín se convirtió en un ejemplo... De esta forma y según se dijo en 1961 (véase el artículo ya mencionado "CIAM heute" por J.L.Sert, W.Gropius, Le Corbusier y S.Giedion, publicado en el nº de 16 de enero de 1961 de la revista Bauwelt): <el pensamiento del CIAM había dado forma y contenido a la evolución de su tiempo, una vez más y la última>" **(Cfr.: J.Christoph Bürkle, op. cit. p.73-75)**.

Si el papel que desempeñó Hugo Häring en el interior de las tareas que debía enfrentar la Neues Bauen fue muy activo, tanto antes como después de la guerra, dada su condición de protagonista de gran parte de las polémicas que al respecto se suscitaron, también como testigo (privilegiado en todo caso, por haber permanecido en Alemania durante los años que duró el régimen nazi) de los problemas en que se vio envuelto su país en cuanto centro de los avatares históricos del siglo XX. Si el papel de Bruno Taut quedó reducido, dada su muerte relativamente temprana, a los años más intensos de aplicación de esos principios de la Neues Bauen a la construcción de viviendas a gran escala, es decir los años correspondientes a la segunda mitad de los veinte, el jugado por Martin Wagner, exiliado en los USA como hemos dicho a partir de 1938, representa una posición particular.

En la postguerra, ya muy temprano, Martin Wagner, entonces

docente en la universidad de Harvard, se encargó de arrojar un jarro de agua fría a la expectativas alentadas por Richard Döcker, conducentes a que los exiliados ejercieran una influencia decisiva en la futura reconstrucción de Alemania. "En América el urbanismo resulta de interés únicamente en el ámbito de nuestras escuelas, pero en la práctica carece de todo significado y repercusión", le expresa en una carta dirigida al arquitecto de Stuttgart el 4 de agosto de 1947. En una carta posterior (8 de diciembre del mismo año), dirigida al mismo Döcker, se queja amargamente de las circunstancias que le han conducido al exilio y se prodiga en reproches acerca de la ostentación y fracaso de los "modernos" y de la pretenciosidad de éstos por haber intentado reducir el Movimiento Moderno a problemas de estilo.

Sus críticas se vuelven asimismo contra la preocupación, encarnada en los planteamientos que le ha expuesto Döcker, de que la vuelta a las formas de la Neues Bauen impliquen "per se" una posición política progresista frente a la de los arquitectos llamados "de la reacción" o tradicionalistas. Es más, en 1950 y a la vista del curso que estaban tomando los acontecimientos, Martin Wagner vuelve a insistir en otra carta fechada el 6 de junio, también dirigida a Richard Döcker, en su convicción del fracaso de la antigua vanguardia, en la idea de que el arte de Scharoun, Häring, Mies, supone un ultraje a nuestro tiempo, en que la soledad y aislamiento de Hugo Häring no suponen sino una condición típica de toda su generación.

Ante la contestación de Döcker, del peligro que supone que la vieja reacción vuelva a hacerse con los resortes de los puestos claves de la administración, Martin Wagner le replica, recalcándole que la función más importante del arquitecto radica en su responsabilidad social, más allá de experiencias personales y de su mayor o menor interés en desarrollar formas que se traduzcan en un canon para la arquitectura, "ya que el arquitecto, en cuanto tal, es arquitecto de una nueva vida, una vida que los rusos quieren asiatizar y los americanos ocidentalizar". Como expone Werner Durth, Wagner amonestaba a Döcker por estar equivocado si pensaba que podía esperar alguna ayuda del exterior, mucho menos de los USA: "Sólo, a mi vez, otra pregunta: ¿dónde se coloca en todo ello la inteligencia? ¡Seguro que no repicaría los tambores en torno a usted y a muchos de mis colegas alemanes, si considerase que América está madura para dar forma a nuestras concepciones! El único país en el que valdría la pena realizarlas, el único país con que uno cuenta, es precisamente Alemania" (carta de Martin Wagner a Richard Döcker, de 14 de julio de 1950).

En consecuencia, y como sostiene Werner Durth, "las esperanzas cifradas en un nuevo comienzo tras 1945 y la confianza puesta en la fuerza del "movimiento internacional", por parte de los arquitectos alemanes, quedaron rotas en 1950" **(Cfr.: Werner Durth, "Deutsche Architekten. Biographische Verflechtungen 1900-1970" ("Arquitectos alemanes. Sus relaciones a través de sus biografías, 1900-1970"). Friedr. Vieweg und Sohn. DTV. Braunschweig 1986, p.432).**

También las críticas del arquitecto de Königsberg ante hechos como la Interbau y relativas a aspectos que tenían que ver con el futuro desarrollo de Berlín, fueron acerbas (véase si no el conjunto de su correspondencia, cartas referidas a ese episodio y publicadas bajo el título común, de remimiscencias loosianas, "Potemkin in Westberlin", de 1957). En todo caso cabe decir, como coda final, que la experiencia desarrollada por Martin Wagner a partir de su idea de Berlin Weltstadt, en los años finales de la década de los veinte y primeros años treinta, permanece como un episodio excepcional en la historia de la arquitectura y la ciudad moderna: "El debate sobre el urbanismo de Berlín, el nivel de los estudios sectoriales sobre la ciudad, la relación entre los diversos aspectos urbanos, la intervención pública, son un ejemplo extraordinario de gestión urbanística, totalmente vigente en nuestros días" **(José Luis Sáinz Guerra, "Berlín: la complejidad de la gran metrópoli". En: VV.AA. "Las Siedlungen alemanas de los años veinte. Frankfurt, Berlín, Hamburgo". COACYLE. Valladolid 1995, p.171)**.

TRES ARQUITECTOS ALEMANES
NEUES BAUEN, METRÓPOLI, ARQUITECTURA

1920 BERLÍN. Creación del municipio del Gran Berlín con los nuevos límites administrativos.
Fundación de la "Asociación de empresas para la construcción social".

1921 BERLÍN. MARTIN WAGNER: "Economía de la edificación social".

1924 BERLÍN. Fundación de la DEWOG y de la GEHAG (promotoras inmobiliarias de los sindicatos).
Fundación de la asociación de arquitectos "Der Ring" (HUGO HÄRING, secretario).

1926 BERLÍN. MARTIN WAGNER, Consejero municipal para la urbanística (Stadtbaurat de Berlín). ALEXANDER KLEIN: "Nuevos métodos de investigación sobre plantas de pequeñas viviendas".
FRANKFURT. ERNST MAY: "Das Neue Frankfurt".
BERLÍN. Groszsiedlung Britz (BRUNO TAUT, MARTIN WAGNER).

1927 BERLÍN. Gran Exposición de Arte (Kunstausstellung) de Berlín: proyectos para el Gran Berlín.
STUTTGART. Construcción de la Weissenhof (plan de MIES VAN DER ROHE).

1928 BERLÍN. Groszsiedlung Onkel-Toms-Hütte (MARTIN WAGNER, BRUNO TAUT, HUGO HÄRING)
LA SARRAZ. I Congreso CIAM.

1929 BERLÍN. MARTIN WAGNER, ADOLF BEHNE: "Das Neue Berlin".
FRANKFURT. II Congreso CIAM: "Die Wohnung für das Existenzminimum". MARGARETTE SCHÜTTE-LIHOTZKY:"La cocina de Frankfurt"/WALTER GROPIUS:"Fundamentos sociológicos de la vivienda mínima para la población obrera de la ciudad"/LE CORBUSIER: "Análisis de los elementos fundamentales en el problema de la vivienda mínima".
KARLSRUHE. Siedlung Dammerstock (WALTER GROPIUS).
BERLÍN. Siedlung Siemenstadt (WALTER GROPIUS, HUGO HÄRING, OTTO BARTNING, HANS SCHAROUN).
BRESLAU. Werkbundsiedlung (OTTO RADING, HANS SCHAROUN).

1930 BRUSELAS. III Congreso CIAM: "Rationelle Bebauungsweisen" ("Métodos racionales de urbanización")

1932 BERLÍN. Exposición "Sonne, Luft und Haus für alle" ("Sol, aire y casa para todos" (prototipos de la "casa que crece").
VIENA. Siedlung experimental de la Werkbund (modelos de vivienda) (LURÇAT, LOOS, GUEVREKIAN, HÄRDTL).

1933 MARSELLA/ATENAS/MARSELLA. IV Congreso CIAM: "La ciudad funcional". Carta de Atenas.

1937 PARÍS. **V Congreso CIAM: "Vivienda y tiempo libre".**

TRES ARQUITECTOS ALEMANES

NEUES BAUEN, METRÓPOLI, ARQUITECTURA

Bibliografía específica

BÜRKLE, J.CHRISTOPH: "Berlin and the Influence of CIAM in Germany after 1945". En: Rassegna, "The Last CIAMs", año XIV, n° 52. Milán, diciembre 1992, pp.69-75.

DURTH, WERNER: "Deutsche Architekten". Friedr. Vieweg und Sohn. DTV. Braunschweig 1992.

GRACIA SORIA, FRANCISCO DE: ""La Nueva Construcción: compromiso social y compromiso urbano". En: "Cuatro Siedlungen berlinesas en la República de Weimar". Publicación de la Exposición del COAM del mismo título. Madrid 1992.

HÜTER, KARL-HEINZ: "Architektur in Berlin, 1900-1933". VEB Verlag der Kunst, Dresde/W.Kohlhammer, Stuttgart 1988.

JUNGHANNS, KURT: "**Bruno Taut**. 1880-1938". Deutsche Bauakademie. Schriften des Institut für Städtebau und Architektur. Henschel Verlag Kunst und Gesellschaft. Berlín (DDR) 1983.

SAMBRICIO, CARLOS: "Introducción" a "L'Habitation minimum". Edición facsímil de la de Julius Hoffmann, 1933. Delegación de Zaragoza del COAA. Zaragoza 1997.

SCARPA, LUDOVICA: "**Martin Wagner** e Berlino. Casa e città nella Repubblica di Weimar, 1918-1933". Officina Edizioni. Roma 1983.

SCHIRREN, MATTHIAS: "**Hugo Häring**. Architekt des Neuen Bauens (1882-1958). Catálogo de la exposición del mismo título. Publicación de la Akademie der Künste de Berlín. Hatje Cantz. Ostfildern-Ruit 2001.

VV.AA.: "Das Neue Berlin. Groszstadtprobleme (Problemas de la metrópoli)". Editada por Martin Wagner y Adolf Behne. Verlag Bauzeitung. Berlín 1929.
Reimpresión de la edición de 1929, prólogo de Julius Posener. Birkhäuser Verlag. Basilea/Berlín/Boston 1988.

VV.AA.: "Das Neue Frankfurt. Monatsschrift für die Fragen der Groszstadt-Gestaltung (Revista mensual para cuestiones de configuración de la metrópoli)". Verlag Englert und Schlosser. Frankfurt am Main 1926-1931.
Edición italiana, al cuidado de Giorgio Grassi: "Das Neue Frankfurt 1926-1931". Dedalo libri. Bari 1975.

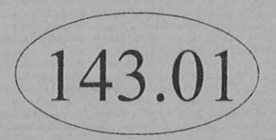
VV.AA. "Moderne Architektur in Deutschland: 1900 bis 1950. Expresionismus und Neue Sachlichkeit". Editado por Vittorio Magnano-Lampugnani y Romana Schneider. Gerd Hatje Verlag. Stuttgart 1994.

VV.AA. "Las Siedlungen alemanas de los años veinte. Frankfurt, Berlín, Hamburgo". COACYLE. Valladolid 1995.

NOTAS

NOTAS

CUADERNO



CATÁLOGO Y PEDIDOS EN
http://www.aq.upm.es/of/jherrera
info@mairea-libros.com

